



TRABAJO FIN DE GRADO

Director/a: Miguel Ángel Sánchez Gómez

Curso 2019/2020

**Las migraciones interiores en España durante la
segunda mitad del siglo XIX y la primera mitad del
siglo XX**

**El área metropolitana de Bilbao en la primera industrialización
vasca**

* * *

**Inland migrations in Spain during the second half
of the 19th century and the first half of the 20th
century**

The Bilbao metropolitan area in the first Basque industrialization

Gonzalo Agudo Villanueva

Julio 2020

RESUMEN

El desarrollo de la industria en la Ría de Bilbao a finales del siglo XIX y la primera mitad del siglo XX ha suscitado numerosos estudios, pues nos encontramos ante una de las pocas regiones de España en donde se observa un gran crecimiento económico. A raíz de esta situación, la Cuenca del Nervión acoge la llegada de una gran cantidad de inmigración. El objetivo de este trabajo es elaborar un primer desarrollo a nivel de España, para luego extrapolarlo a la situación que vive esta nueva área metropolitana del País Vasco.

PALABRAS CLAVE

Industria – Ría de Bilbao – Siglo XIX – Siglo XX – Inmigración – País Vasco

* * *

ABSTRACT

The development of the industry in the Bilbao estuary at the end of the 19th century and the first half of the 20th century has sparked numerous studies, since we are facing one of the few regions in Spain where great economic growth is observed. As a result of this situation, the Nervión basin welcomes the arrival of a large amount of immigration. The objective of this work is to prepare a first development at the level of Spain, to then extrapolate it to the situation that this new metropolitan area of the Basque Country is experiencing.

KEYWORDS

Industry – Bilbao estuary – 19 th century – 20 th century – Immigration – Basque Country

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	4
1. UNA APROXIMACIÓN A LAS TEORÍAS MIGRATORIAS EXISTENTES	5
1.1. DE MALTHUS Y E.G. RAVENSTEIN A LAS REVISIONES POSTERIORES.....	5
1.2. SOBRE EL MICROANÁLISIS: LA TEORÍA ECONÓMICA NEOCLÁSICA Y LA NUEVA ECONOMÍA DE LAS MIGRACIONES	8
1.3. LA TEORÍA DE LAS REDES MIGRATORIAS.....	9
2. LA SITUACIÓN DEMOGRÁFICA Y ECONÓMICA.....	10
2.1. A CERCA DE LA POBLACIÓN Y SU EVOLUCIÓN DEMOGRÁFICA EN ESPAÑA.....	10
2.1.1. <i>Natalidad y mortalidad</i>	12
2.2. ALGUNOS ASPECTOS SOBRE LA ACTIVIDAD ECONÓMICA ESPAÑOLA	14
2.2.1. <i>Sector agrícola y pesquero</i>	14
2.2.2. <i>Consolidación de la Industria</i>	16
3. CARACTERÍSTICAS Y FASES DE LA MIGRACIÓN INTERIOR EN ESPAÑA	18
4. UNA MIRADA HACIA EL ÁREA METROPOLITANA DE BILBAO..	22
4.1. ALGUNOS APSECTOS DE LA DEMOGRAFÍA	22
4.1.1. <i>Natalidad y mortalidad en País Vasco</i>	24
4.2. UN NUEVO MODELO ECONÓMICO EN LA RÍA	26
4.2.1. <i>Unos orígenes decisivos</i>	27
4.2.2. <i>Despegue y consolidación</i>	28
5. EL MOVIMIENTO MIGRATORIO HACIA LA RÍA DE BILBAO	31
CONCLUSIONES	35
ANEXO DE IMÁGENES	36
BIBLIOGRAFÍA	40

INTRODUCCIÓN

A finales del siglo XVIII y a lo largo del XIX, ciertas regiones del continente europeo experimentan un crecimiento económico, pues en ellas se impulsa un nuevo tipo de sector, una nueva era, la industrial. Las nuevas regiones desarrolladas europeas vivirían un proceso de acogimiento de miles de personas provenientes de tierras vecinas, en donde numerosas causas les obligan a dejar su hogar y ponerse en marcha hasta estos nuevos núcleos de hierro y carbón. Dicho nuevo cambio no llegaría hasta algunas regiones de España hasta finales del siglo XIX, véase el caso de País Vasco. Son numerosos los estudiosos que proponen el final de la Segunda Guerra Carlista como punto de inicio a un proceso en el que se abandonarían los hábitos preindustriales. La Ría comenzaba así un nuevo desarrollo tanto económico, como político y social.

El nuevo tipo de economía industrial tuvo como consecuencia un efecto inmediato en las tasas demográficas de la región. El área metropolitana de Bilbao abandonaba unos datos más propios de espacios preindustrializados o de Antiguo Régimen presentando unas tasas muy parecidas a las del resto de la Europa del tren industrial. Tanto a nivel europeo como los casos de carácter más regional como País Vasco, han llevado a intelectuales a plantearse cuales son los motivos que empujan a estas personas a dejar su hogar. Algunas cuestiones que se plantean son: ¿Son decisiones puramente económicas?, ¿Existen motivos de corte social?, ¿Y de corte político? Etc. Lejos de finalizar estos cuestionamientos, los intelectuales a lo largo del siglo XIX y XX se preguntan la mejor manera de llevar a cabo estos análisis, si mediante patrones conjuntos y comunes o de corte individualizado. Quizás sea este el debate que aún continua en activo, pues si bien los estudios generales y de corte común no apuntan a tomas de decisiones individuales; su metodología es más sencilla.

Este Trabajo de Fin de Grado pretende analizar a partir de una situación nacional en cuanto a demografía, economía y migración se refiere; las causas que hicieron que la Cuenca del Nervión se convirtiera en un referente económico industrial y de población migrante en un lapso tan breve de tiempo. Para ello intentaremos poner los puntos demográficos y económicos al servicio de la migración, para entender como se entrelazan y dan sentido a un “boom” en cuanto a creación y desarrollo de un área metropolitana se refiere.

1. UNA APROXIMACIÓN A LAS TEORÍAS MIGRATORIAS EXISTENTES

1.1. DE MALTHUS Y E.G. RAVENSTEIN A LAS REVISIONES POSTERIORES

Los procesos migratorios de las poblaciones han sido continuos a lo largo de nuestra historia, un sinfín de traslados y cambios geográficos que, todavía en el tiempo presente continúan siendo protagonistas. Quizá uno de los fenómenos de la historia contemporánea con mayor relevancia en dichos acontecimientos haya sido el cambio industrial que sufrió Europa en las últimas décadas del siglo XIX y las primeras del XX. Unos movimientos continuados de población desde el marco rural hasta las crecientes y fabriles ciudades del continente europeo. Esta serie de hechos suscitó un gran interés por los intelectuales e investigadores de la época, los cuales anhelaban buscar una serie de patrones y respuestas a las preguntas, problemáticas e incógnitas que provocaban y provocan estos traslados masivos de personas.

Tal y como era de esperar, las principales cuestiones a cerca de las causas que producían semejantes movimientos poblacionales¹ dieron como resultado el nacimiento de las llamadas teorías clásicas. Estas elaboraciones basaron sus explicaciones en paradigmas económicos, buscando regularidades, patrones comunes y comportamientos; es decir, estudiaban a la población como un todo. Si partimos de lo básico, para a continuación adentrarnos en los aspectos más confusos y complicados, podemos observar que dentro del espectro social, son las personas con menos recursos las que recurren a la migración, trasladándose desde las regiones o espacios de ámbito rural a los centros urbanos con mayor desarrollo industrial, véase más adelante el caso de Bilbao y sus núcleos colindantes².

Antes de comenzar con la que podríamos considerar la base de las teorías migratorias, me gustaría iniciar mi recorrido por la llamada Teoría Malthusiana. Se propone pues, con esta teoría establecer a la migración como una barrera o freno, debido a que suaviza o ralentiza esa caída de crecimiento demográfico. En el modelo Malthusiano, los ingresos per cápita, estos en forma de alimentos, disminuyen con el progresivo aumento de la población, hasta convertirse finalmente en una especie de salario de subsistencia, produciéndose de dicha forma el decrecimiento de la población; si bien quedaría esta suavizada o ralentizada

¹ Los movimientos migratorios son establecidos por Domínguez Martín, R. y, basándose en autores y autoras como Silvestre Rodríguez, J. y García Abad, R. en: cronológico, metodológico y por las llamadas escuelas de pensamiento económico. En DOMÍNGUEZ MARTÍN, R. CERUTTI PIGNAT, M. *De la colonia a la globalización. Empresarios cántabros en México*. Santander: Universidad de Cantabria, 2006. p: 75.

² GARCÍA ABAD, R. "Un estado de la cuestión de las teorías migratorias". *Historia Contemporánea*, 26, 2003, pp: 331,332.

por los llamados frenos preventivos. Debemos establecer para mayor comprensión del lector que en el modelo Malthusiano la propensión a la migración se establece a través de un proceso de expulsión, debido a una escasez de recursos³. Finalizado este breve inciso, procederé a elaborar una síntesis estableciendo como base de dicho capítulo las propuestas sobre las causas migratorias enunciadas por E.G. Ravenstein.

Son muchos los expertos que proponen a E.G. Ravenstein⁴ como base para la elaboración de los diferentes paradigmas a cerca del por qué de los movimientos migratorios. Se trata pues del referente y marco para la teoría clásica, del cual se extraen sus conocidas «12 leyes de las migraciones»⁵, publicadas en 1885. Esta serie de propuestas presentan como objetivo buscar una serie de regularidades a los movimientos migratorios, estableciendo como punto de partida unas pautas dadas por las leyes del mercado.⁶ De esta forma, serían las causas económicas las que producirían tales desplazamientos desde las zonas geográficas con mayor porcentaje de ruralización a los espacios más industrializados y con un mayor grado de desarrollo.

E. G. Ravenstein formuló para esta situación la llamada teoría de los factores de atracción y de expulsión,⁷ por la cual aseguraba que existían unos criterios económicos en los focos o centros de origen y destino de las propias migraciones, véase el salario. Las diferencias en el grado de desarrollo de una región y el jornal determinan la decisión de migrar. A lo largo del siglo XX se irían ampliando los conocimientos gracias a las investigaciones, aumentando las bases ya establecidas por E.G. Ravenstein⁸. Será pues en la década de los setenta del siglo XX cuando surja un significativo proceso revisionista a las teorías dadas a finales del XIX y principios del XX. Ello se debe a las notables deficiencias

³ DOMÍNGUEZ MARTÍN, R. CERUTTI PIGNAT, M. *De la colonia a la...* *Op. cit.* pp: 75, 76.

⁴ En palabras de Ravenstein «Fue una observación del difunto doctor William Farr, en el sentido de que las migraciones parecían ocurrir sin arreglo a ninguna ley definida, lo que primero atrajo mi atención al tema» En RAVENSTEIN, E.G. “The Laws of Migration”, *Journal of the Royal Statistical Society*, 48, 1885. pp: 166-227. Obtenido en ARANGO, J. “Las «Leyes de las migraciones» de E. G. Ravenstein, cien años después”. *REIS: Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 32, 1985. p: 7.

⁵ Las llamadas «12 leyes» aparecen expuestas en *Ibidem*, 12, 13.

⁶ GARCÍA ABAD, R. “Un estado de la cuestión”... *Op. cit.*, p: 332.

⁷ Para E.G. Ravenstein eran según palabras de J. Arango «mucho más importante los factores de atracción que los de expulsión». En ARANGO, J. “Las «Leyes de las...» *Op. cit.* p: 16.

⁸ Entre los numerosos investigadores podemos citar a A.F. WEBER, *The Groth of cities in the Nineteenth Century*, MacMillan, New York, 1899; A. REDFORD, *Labour migration in England, 1800-1850*, Manchester University Press, Manchester, 1976 (Primera edición en 1926); H. JEROME, *Migration and business Cycles*, New York, 1926; J.J. SPENGLER y O.D. DUNCAN, *Population Theory and Policy*, Glencoe, III, Free Press, 1956, pp. 417-434; G. ZIPF, “The P1P2/D Hypothesis: on the intercity movement of persons”. *American Sociological Review*, 11, 1946, pp: 677-686; D.J. BOGUE y M.M. HAGOOD, “Subregional Migration in the United States, 1935-1940, Miami, Ohio”, *Scripps Foundation Studies in Population Distribution*, 6, 1953, pp: 124-127; E.S. LEE, “A theory of migration”, *Demography*, 3, 1, 1966, pp: 47-57. Sería este último el que añadiría una serie de aspectos a la teoría de Ravenstein, véase las características personales, inteligencia, contactos o información. En GARCÍA ABAD, R. “Un estado de la cuestión”... *Op. cit.*, p: 332, 333.

existentes en aquellas explicaciones para dar una respuesta a los ingentes procesos migratorios que se estaban dando, debido entre otras cosas a los procesos industrializadores. Estos nuevos enfoques podemos dividirlos en dos tipos de análisis: los macroeconómicos, los cuales utilizan campos de estudio amplios y generales; y los microeconómicos, llevando a cabo observaciones en una escala de menor tamaño, véase el propio individuo protagonista⁹.

Los estudios macroeconómicos basan sus respuestas en los análisis de grandes masas de población, gracias a los censos o registros civiles, y teniendo como objetivo el seguimiento de regularidades y patrones de crecimiento económico. Dichas observaciones centran sus esfuerzos en las migraciones del mercado de trabajo, estudiando las zonas de origen y de destino. Con las explosiones demográficas del Tercer Mundo surgieron los llamados «modelos dualistas o de desequilibrio»¹⁰, por el cual se estudiaba un sector agrario que expulsaba población y un núcleo industrial atrayente. Podemos destacar en estas teorías a A. Lewis, con su estudio de oferta de trabajo en las grandes ciudades industriales, completado este por Fei y Rains; o a J.R. Harris y M.P. Todaro, planteando estos la hipótesis de «ganancias esperadas», en la cual, la población a pesar del creciente desempleo que presenta los grandes núcleos industriales, lo prefieren debido a la desigualdad salarial entre campo y ciudad. Otra de las teorías nacientes fue la de los «modelos de equilibrio» de G. Hunt, en la que se destaca otra serie de variables, como la calidad de vida y no el jornal.

Finalizando con las teorías que surgieron mediante los modelos macroeconómicos, debemos mencionar a M.J. Piore, el cual pone énfasis en el desarrollo de unos estados industrializados de corte occidental, provocando estos la llegada de grandes oleadas de trabajadores; siendo en el caso de nuestro estudio, provenientes de regiones atrasadas del propio estado. Una vez finalizada esta exposición a cerca de los análisis macroeconómicos podemos comenzar a abordar su comparación con los estudios microeconómicos, resaltando antes la importancia de los anteriores, pues se obtiene una ejecución rápida y una visión global. Dicho campo de estudio presenta también una serie de inconvenientes, véase la recopilación de datos en fechas anteriores a la segunda mitad del siglo XIX, además de no

⁹ Ibidem, 334.

¹⁰ Los llamados «modelos dualistas o de desequilibrio» aparecen recogidos con un mayor detenimiento por Silvestre Rodríguez J. Dichos modelos se plasmaron en el artículo de W. A. Lewis (1954), *Economic development with unlimited supplies of labour*, ampliado más tarde por Fei y Ranis en 1961. En SILVESTRE RODRÍGUEZ, J. “Aproximaciones teóricas a los movimientos migratorios contemporáneos: Un estado de la cuestión”. *Historia Agraria*, 21, 2000, p: 171.

poder contestar al por qué de las decisiones y variantes que toman los individuos a la hora de migrar¹¹.

Nuestro segundo campo de estudio son los llamados análisis microeconómicos, los cuales comenzaron a cobrar importancia en los años setenta y ochenta del siglo XX, debido a la crisis que estaban sufriendo las grandes teorías existentes, pues no podían otorgar una respuesta precisa a las decisiones que se tomaban de forma individual a la hora de migrar. Para ello es necesario elaborar una reconstrucción de familias, parroquias, padrones de habitantes, listas de pasajeros o fuentes orales entre otros. Dicho análisis del individuo se basa en la elección que realiza a la hora de migrar, véase condiciones de vida, causas económicas, climáticas o incluso condicionantes históricos. Al igual que el enfoque macroeconómico presenta sus ventajas e inconvenientes, este no iba a ser distinto. Dicho método de estudio permite realizar un análisis sobre las decisiones que llega a tomar un individuo a la hora de migrar, lo cual ofrece una serie de patrones más concretos y menos generalizados. En cuanto a los inconvenientes existentes, podemos destacar la enorme dificultad metodológica que resulta realizar este tipo de investigaciones a una escala tan concreta¹².

1.2. SOBRE EL MICROANÁLISIS: LA TEORÍA ECONÓMICA NEOCLÁSICA Y LA NUEVA ECONOMÍA DE LAS MIGRACIONES

El encauzamiento del estudio migratorio del individuo se materializó con la llamada teoría económica neoclásica. Dicho análisis basaba sus explicaciones en la presencia de disparidades en este caso, entre las regiones existentes. Los esfuerzos de estudio económico se centran en el individuo, pues este comenzaría a presentar una gran admiración entre la comunidad científica. La teoría neoclásica entiende que los desplazamientos de las masas de población son provocados por las diferencias salariales y de empleo en los países, así como los costes que producen dichos movimientos¹³, destacando la presencia del factor trabajo. Para investigadores como Schultz y Sjaastad, las decisiones a migrar se deben a las aptitudes laborales no desplegadas en el lugar de origen. A esto se le unen los datos sobre los costes añadidos del viaje hacia los centros fabriles, amén de las consecuencias personales como alejamiento de la familia y del lugar de origen¹⁴.

¹¹ GARCÍA ABAD, R. “Un estado de la cuestión”... *Op. cit.*, pp: 335-339.

¹² *Ibidem*, 339,340.

¹³ *Ibidem*, 341.

¹⁴ SILVESTRE RODRÍGUEZ, J. “Aproximaciones teóricas a...” *Op. cit.* p: 165.

Esta denominada teoría neoclásica comenzaría a mostrar grandes insuficiencias a las explicaciones migratorias, quizás en parte por la dificultad que resulta realizar un estudio basándose únicamente en el propio individuo.

Con la presencia de la «*New Economics of migration*» se continuaría con los planteamientos neoclásicos, compartiendo para ello la metodología pero no el enfoque. Como decíamos, hay un importante aspecto en el que el enfoque neoclásico no se había renovado, siendo este su persistente individualismo metodológico.¹⁵ La nueva escuela anteriormente mencionada lleva a cabo un estudio sobre las migraciones basándose en la familia. Sería pues esta la base que se encarga de decidir que miembros y en que momento se debe producir el traslado. A esto debemos unir la influencia del ciclo vital para las probabilidades existentes para migrar. El momento más propicio al desplazamiento se produce cuando existe una situación crítica dentro del ciclo vital, presentando la necesidad de migrar la familia al completo. En este estudio entra en juego el factor individual en la juventud y soltería por motivos laborales, siendo dicho factor más débil en la niñez y ancianidad. Dentro de la familia y su relación con el proceso migratorio, la mujer ha jugado un papel esencial, pues según R. García Abad el estudio de la familia ha contribuido a llevar a cabo los análisis feministas¹⁶.

Algunos de los principales representantes de esta nueva escuela son O. Stark, D.E. Bloom, D. Levhari o J.E. Taylor entre otros. Dentro de dicha doctrina cabe destacar la teoría de la carencia relativa o «*relative deprivation*»¹⁷. Como veníamos explicando anteriormente, en todas las teorías, por muy novedosas que se presenten también podemos encontrar sus inconvenientes, véase la crítica a una racionalidad económica familiar, las decisiones del individuo sobre la familia y las posibles tensiones que pudieran existir dentro del seno de la comunidad¹⁸

1.3. LA TEORÍA DE LAS REDES MIGRATORIAS

Debemos situarnos en la década de los ochenta del siglo XX, en la cual surge un nuevo tipo de estudio metodológico, la llamada teoría de las redes migratorias. Este análisis establece una serie de redes invisibles entre familiares, amigos o conocidos entre los lugares de origen y los de destino. Estos eslabones influyen tanto en las decisiones grupales como

¹⁵Ibidem, 166.

¹⁶ Sería a partir de los años setenta cuando se llevasen a cabo dichos estudios. En GARCÍA ABAD, R. “Un estado de la cuestión”... *Op. cit.*, pp: 343,344.

¹⁷ Se entiende por *relative deprivation* la comparación que realiza un miembro de la familia entre su renta y la del resto de su comunidad. En SILVESTRE RODRÍGUEZ, J. “Aproximaciones teóricas a...” *Op.cit.* p:168.

¹⁸ GARCÍA ABAD, R. “Un estado de la cuestión”... *Op. cit.*, p: 345.

individuales. Una de estas funciones es el que se denomina «efecto llamada», es decir, las familias son atraídas a lugares a donde anteriormente ya ha habido o hay un miembro o conocido de su comunidad. Dicha toma de decisiones hace que el proceso de migrar presente un grado menor de dureza.¹⁹

En el momento que se realiza el propio desplazamiento le sigue la llamada «función de auspicio», es decir el proceso por el cual los nuevos migrantes son acogidos en su nuevo asentamiento, produciéndose tres actos fundamentales: el acceso a la vivienda, trabajo y posible ayuda psicológica. Según recoge Domínguez Martín, R., en las cadenas o redes migratorias, las propias reducciones tanto de costes como de riesgos incentivan el aumento de traslados. Dicho efecto se lleva a cabo gracias a las redes familiares o de parentesco.²⁰ Al igual que hemos ido observando en las anteriores teorías y corrientes, esta ha presentado tanto ventajas como lecturas no muy optimistas por parte de algunos investigadores. En cuanto a las ventajas, podemos observar como las redes proporcionan explotación a los lugares de destino, además de transmisión de nuevos migrantes. En cuanto a los inconvenientes podemos citar la gran dificultad metodológica que conlleva seguir estas redes, su recorrido y evolución.²¹

Como hemos podido analizar, el fenómeno migratorio ha suscitado numerosas investigaciones, las cuales produjeron además de respuestas, inconvenientes que necesitaron nuevos paradigmas. La utilización de los estudios de corte macroanalítico y microanalítico han conllevado la complementariedad entre las observaciones generales y amplias de los territorios y los análisis individualistas y familiares. Todo un abanico de estudios que han permitido completar numerosas incógnitas sobre las decisiones que llevan a un individuo, familia o grupo de personas a migrar a otro lugar en busca de nuevas oportunidades.

2. LA SITUACIÓN DEMOGRÁFICA Y ECONÓMICA

2.1. A CERCA DE LA POBLACIÓN Y SU EVOLUCIÓN DEMOGRÁFICA EN ESPAÑA

Como han podido observar, antes de proceder a comentar la situación sobre los principales movimientos de población en España, es imprescindible a mi parecer, analizar una serie de aspectos demográficos y económicos básicos para, a continuación poder

¹⁹ Ibidem, 346,347.

²⁰ DOMÍNGUEZ MARTÍN, R. CERUTTI PIGNAT, M. *De la colonia a la... Op. cit.* p:82.

²¹ Ibidem, 348,349.

entender con una mayor comprensión a cerca del por qué de las migraciones interiores en nuestro país.

En primer lugar, es a partir de 1857 cuando los españoles fueron censados de forma regular²², ello facilitaría los procesos a la hora de saber el número de almas, fallecidos y nacidos hubo en un espacio concreto. Otros aspectos fundamentales de la población como los nacimientos o defunciones comenzarían la consolidación de su registro a mediados del siglo XIX, no siendo así el estudio del movimiento migratorio o de simple cambio de residencia, el cual tardaría bastante tiempo en hacerse patente.²³ Si regresamos a los datos demográficos del momento, podemos observar que España durante el siglo XIX, según palabras de J.A. Lacomba, presenta una “demografía desequilibrada”. Tal y como se observa en la (Figura 2.1.)²⁴, la población presenta un crecimiento acelerado en la primera mitad del siglo XIX, pasando de 10.000.000 en 1800 a 15.500.000 en 1857; si bien en la segunda mitad del dicho siglo adquiere una ralentización con un ligero ascenso en los primeros años de la centuria siguiente, creciendo entre 1900-1910 en 1.332.755 y de 1.376.012 en el periodo de 1910-1920.²⁵ La evolución de crecimiento de la población española tuvo registros semejantes al del área mediterránea, unos procesos de transición hacia unas tasas de tipo moderno. A esto se le une que el crecimiento de mayor lentitud que se produce en la segunda mitad del siglo XIX viene dado por diversos factores: véase la emigración exterior, la Tercera Guerra Carlista, las guerras coloniales, epidemias (1859, 1865, 1885) o numerosas crisis de subsistencia (1856-1857; 1868, 1882, 1887)²⁶

En cuanto a los primeros años del siglo XX se refiere, España asiste al comienzo de unas tasas de crecimiento moderno, al igual que sus vecinos europeos. Sería la región de Cataluña²⁷ la que ya dejase atisbar la nueva dinámica de crecimiento demográfico que se

²² Según recoge R. Nicolau, España dispuso de numerosa información a cerca de su población a finales del siglo XVIII, véase los censos de 1787 y 1797. NICOLAU, R. “Población, salud y actividad”. En CARRERAS, A. TAFUNELL, X. (Coords.) *Estadísticas históricas de España. Siglos XIX- XX. Volumen I*. Bilbao: Fundación BBVA, 1989. p: 77.

²³ Un ejemplo de esta dificultad fue el análisis de los movimientos migratorios hacia al exterior, pues estos se estudiarían con fuentes de tipo parcial o insuficientes, véase los propios registros de pasajeros o trámites administrativos realizados en el Instituto Español de Emigración. En NICOLAU, R. “Población, salud y actividad”... *Op.cit.* p: 78.

²⁴ Las imágenes expuestas en el trabajo aparecerán en un último apartado denominado anexo de imágenes.

²⁵ LACOMBA, J.A. *Introducción a la historia económica de la España contemporánea*. Madrid: Guadiana de publicaciones, 1972. p: 135.

²⁶ Gracias a los registros de defunciones y nacimientos podemos observar que en 1885 se observan fuertes ascensos de defunciones frente a nacimientos, ello debido a episodios de cólera o diferentes crisis de subsistencia. En *Ibidem*, 138,139.

²⁷ La población española conocería la llamada “transición demográfica” en espacios muy localizados de la península. En los primeros años del siglo XX, la mortalidad descendería en Cataluña, Levante y el Norte a niveles del 22‰ y la natalidad a un 30‰. Véase SANCHEZ MARROYO, F. “Demografía y sociedad

asentaría en la mayor parte del territorio a lo largo del siglo. La reducción de defunciones que se observan en España durante estos primeros años se debe entre otras cosas a un mayor esfuerzo en la lucha contra la mortalidad; siendo 1918, el periodo de las primeras décadas del siglo XX en los que España presentase un crecimiento natural negativo debido a la pandemia conocida como “Gripe Española”.²⁸

Por último es necesario detenernos en las tasas de natalidad y mortalidad en la España de los últimos años del siglo XIX y los primeros años del XX.

2.1.1. Natalidad y mortalidad

La natalidad española durante la segunda mitad del siglo XIX continuó su descenso lento pero continuado. Las áreas con una mayor tasa se localizaban en las regiones con un mayor grado de ruralización y atraso, véase según Lacomba dos áreas: “Castilla y León-Extremadura y Castilla la Mancha- Andalucía Oriental”.²⁹ Dicho autor también establece tres etapas en las cuales podemos apoyarnos para analizar el proceso que atraviesa la tasa de natalidad en España durante la segunda mitad de la centuria, siendo pues: la primera, enclavada entre 1858 y 1870, presentando una tasa de natalidad elevada del 37,18‰; la segunda, la cual se situaría entre 1878 y 1890, atisbando un ligero retroceso al 36‰; finalmente la natalidad quedaría reducida al inicio de unas tasas de crecimiento moderno, con un porcentaje de 34,7‰³⁰ (Figura 2.1.). Centrándonos ahora en la natalidad de los primeros años del siglo XX, debemos mencionar una apreciable caída en la natalidad, siendo Cataluña el área con un descenso más precoz ya en el pasado siglo. La situación de la natalidad en el resto del país comienza a presentar caídas leves durante los primeros años, si bien es cierto que el descenso se producirá con una mayor notoriedad entre los años 1910 y 1930³¹ (Figura 2.1.).

Con respecto a la mortalidad, podemos apreciar en la segunda mitad del siglo XIX un aumento en el porcentaje de defunciones, de un 28‰ en 1858 hasta alcanzar un 30‰ en

(1875-1939)”. En PAREDES, J. (Coord.) *Historia contemporánea de España (siglo XX)*. Madrid: Ariel Contemporánea, 1998. p: 572.

²⁸ MENACHO MONTES, T. CABRÉ PLA, A.M. DOMINGO I VALLS, A. “Demografía y crecimiento de la población española durante el siglo XX”. *Mediterráneo económico*, 1, 2002. pp: 123,124. Disponible en: <https://cutt.ly/VicjZ1A> (Consulta 2/3/20).

²⁹ Vicens Vives afirmaba que “la natalidad adoptaba en España una serie de círculos concéntricos, representando cada uno un descenso del anterior, alcanzando de esta forma el foco o epicentro de natalidad más paupérrima en aquella época en España, situado en Cataluña, Baleares y norte de Valencia”. En LACOMBA, J.A. *Introducción a la historia...* *Op.cit.* pp: 138,139.

³⁰ *Idem*, 139

³¹ Hemos de mencionar que una gran parte de las provincias españolas mantuvieron tasas superiores al 30‰. En SANCHEZ MARROYO, F. “Demografía y sociedad (1875-1939)”.... *Op.cit.* pp: 574,575.

la mayoría de los siguientes años³². No obstante observamos ciertos y ligeros descensos que son seguidos de fuertes subidas, como en el periodo de 1878-1890 (Figura 2.1.), siendo una de esas subidas causada por la epidemia de cólera de 1885. Si bien es cierto que para 1900 la tasa de mortalidad desciende al 28‰, acercándose a porcentajes de crecimiento moderno; aunque la media europea ya oscilaba en torno al 18‰. Los ascensos que se observan en este siglo se relacionan sin ninguna duda, con las dos Guerras Carlistas, las epidemias, estas concentradas en diferentes áreas de la península como Andalucía, Valencia y Murcia en la epidemia de cólera de 1859-1860; o la de 1885, con una mayor agresividad, afectando a las áreas de Navarra, Zaragoza, Teruel o Castellón. Otra de las causas de estos repuntes son los casos de crisis de subsistencia, las cuales bajo palabras de Nadal “tuvieron un peso decisivo”³³. Durante los primeros años del siglo XX se evidencian los esfuerzos contra la mortalidad, con mejoras urbanas, sanitarias e higiene, las cuales hacen caer las tasas de mortalidad hacia los inicios de un crecimiento moderno (Figura 2.1.). Si durante el año 1900 la mortalidad reducía la esperanza de vida a unos 33,8 años para los hombre y 35,1 años para las mujeres; en 1910 esa esperanza se vería aumentada hasta los 40, 61 para los hombres y 42,29 para las mujeres. En 1915 la esperanza se vuelve a ver aumentada para los hombres en 42,62 años y 44,73 en ellas. Dicha esperanza de vida se vería truncada en el periodo de 1918 con la llamada “Gripe Española”³⁴.

Si es verdad que a medida que avanzan los años la esperanza de vida se va consolidando en nuestro país, todavía nos enfrentamos ante un escenario donde lo común era, según palabras de Rosa Gómez Redondo morir a una edad temprana hasta bien entrado el siglo XX. Gracias a los avances en nuevos hábitos sanitarios y de progresiva calidad de vida, los que producirían un cambio en la esperanza de vida de la población infantil. Este nuevo cambio R. Gómez Redondo lo califica de “nueva racionalidad demográfica”³⁵

³² Advierte Nadal que “la tasa media de 30,16 en España la hace bastante elevada la mortalidad con respecto a sus vecinos europeos, amén de unas fluctuaciones desorbitadas para la época”. LACOMBA, J.A. *Introducción a la historia...* *Op.cit.* p: 140

³³ Por parte de N. Sánchez Albornoz afirma de “la existencia de una relación entre las crisis alimenticias y la demografía”. En *Ibidem*, 141.

³⁴ Otro de los repuntes de mortalidad fue el de la Guerra Civil volviendo a disminuir la esperanza de vida. En MENACHO MONTES, T. CABRÉ PLA, A.M. DOMINGO I VALLS, A. “Demografía y crecimiento...” *Op. cit.* pp: 127,128

³⁵ El nuevo proceso en el que “serían los hijos quienes enterrasen a sus padres y no al revés” no presentó un tiempo y espacio homogéneo, pues serían las áreas con un mayor grado de modernización las que alcanzasen este nuevo grado, véase el área metropolitana de Bilbao, Barcelona o Madrid. En GÓMEZ REDONDO, R. “Morir infante o morir anciano”. *Historia Contemporánea*, 18, 1999; pp: 13, 16.

2.2. ALGUNOS ASPECTOS SOBRE LA ACTIVIDAD ECONÓMICA ESPAÑOLA

Tal y como he mencionado en el anterior punto, otro de los focos fundamentales que brindan una oportunidad a la migración, y por supuesto a los cambios demográficos, es la situación económica. En cuanto a estadísticas se refiere, F. Sánchez Marroyo advierte de una serie de dificultades, véase el continuo cambio de método a la hora de diferenciar las distintas categorías socioprofesionales por un lado; siendo el otro escollo el procedimiento por el que se trata en los censos a las mujeres en el campo, excluyéndolas en algunos casos e incluyéndolas en otros³⁶. En lo que a estructura económica se refiere, Larraz avisa de una “estructura dual y crecimiento desordenado, amén de una configuración distorsionada del país”, dando como resultado según Lacomba a enormes deficiencias acumuladas en el proceso de crecimiento económico español.³⁷

A continuación se hará un estudio con las características fundamentales de dos de los tres sectores que más influyeron bajo mi humilde opinión en las causas migratorias españolas durante la segunda mitad del siglo XIX y los primeros años del XX. De esta forma se entenderá mejor los destinos y motivaciones que repercutieron en esas poblaciones migrantes.

2.2.1. Sector agrícola y pesquero

Es sabido que todavía en la segunda mitad del siglo XIX el sector primario (Figura 2.2.)³⁸ era ocupado por la inmensa mayoría de la sociedad española, si bien, dicho sector tenía una aportación muy desigual, pues en 1931 la agricultura aportaba el 75% del total, la ganadería el 18%, los montes en torno a un 4% y la pesca un 2%³⁹. El mundo rural exigía el reto de incorporar a las sociedades campesinas en mercado económico. Era necesario pues llevar a cabo una serie de reformas que redefinieran las propiedades y se distribuyeran para que dichos agentes económicos pudieran acceder más fácilmente a sus recursos. Esto se traduce en reformas agrarias de corte liberal, realizadas de forma común en el continente

³⁶ SANCHEZ MARROYO, F. “Demografía y sociedad (1875-1939)”.... *Op.cit.* pp: 580.

³⁷ Sánchez Albornoz categorizaba la economía española del siglo XIX como “una economía de tipo antiguo al subdesarrollo”, y es que la evolución de la economía española esta caracterizada por: una carencia de capitales; inexistencia de un mercado exterior consistente; o la irregular localización de la industria etc. En LACOMBA, J.A. *Introducción a la historia...* *Op.cit.* p: 149.

³⁸ PAREDES, J. (Coord.) *Historia contemporánea...* *Op.cit.* p: 580.

³⁹ Durante la segunda mitad del siglo XIX, el sector ya advierte de la necesidad de abrir los mercados hacia el exterior, véase el caso del triunfo de la exportación de la vid, el olivo, las almendras o las naranjas. En BARCIELA, C. (et.al) “Sector agrario y pesca”... *Op.cit.* p:250

europeo durante el siglo XIX.⁴⁰ El sector agrario en 1900, aunque comienza a atisbar un ligero retroceso (Figura 2.2.) continuaba representando el 46,4% del PIB, agrupando a un elevado porcentaje de población y aportando un papel fundamental en los inicios de crecimiento económico. La elevada tasa de campesinos vulnerables a los cambios meteorológicos, precios o atrasos del sector agrario español, les conducía a menudo a las pérdidas de su patrimonio, causando en numerosos casos los procesos de emigración y la consiguiente expulsión del campo. El abanico del mundo agrario era muy diverso, desde una oligarquía tradicional a unos jornaleros sin tierras. Algunos ejemplos eran: los *rabassaires* catalanes, unos campesinos acomodados, los cuales se dedicaban a las explotaciones de viñedo, su protagonismo en la historiografía española se debe entre otras cosas a su enfrentamiento a la filoxera a finales del siglo XIX; en Extremadura, por ejemplo sobresalían los yunteros, estos eran pequeños arrendatarios que se sostenían en una fina cuerda debido al alza del precio de la tierra; el sur comprendía una de las peores situaciones, dándose la existencia de jornaleros sin tierras, sometidos a difíciles condiciones laborales, siendo estos protagonistas de marchas forzosas hacia las áreas urbanas de ciertas regiones españolas⁴¹.

En cuanto a la pesca se refiere, podemos marcar el inicio del desarrollo pleno de este sector en España en las últimas décadas del siglo XIX. El impulso de las industrias conserveras, así como del desarrollo de las comunicaciones terrestres, véase el ferrocarril en territorio peninsular; daría como resultado la apertura a los mercados y el definitivo declive de la pesca tradicional que venía dándose en etapas históricas anteriores⁴².

En definitiva, si bien se aprecia un ligero retroceso casi inapreciable en el cambio de siglo, este es ya inevitable a medida que avanza el siglo XX, dejando paso a otro sector como fue el industrial y en menor medida el servicios. Aún así, debido a las reformas y apertura al mercado internacional del sector agrícola y pesquero, estos vieron aumentada su producción. Esta mejora de la producción también se tradujo en un cambio en la dieta de los españoles, creciendo el porcentaje de consumo de carne de cerdo, embutido, leche y sus derivados.

⁴⁰ Dichas reformas ya venían dándose en algunos casos como España en los últimos años del siglo XVIII como fue en 1794 el *Informe de sobre la Ley Agraria* de Melchor Gaspar de Jovellanos, la cual iniciaría un proceso de reformas como la Desamortización de Mendizábal de 1836-1837, la disolución del régimen señorial, la abolición de la Mesta, nuevas legislaciones y como colofón, la reforma fiscal de Mon y Santillán de 1845. En *Ibidem*, 247.

⁴¹ SANCHEZ MARROYO, F. “Demografía y sociedad (1875-1939)”... *Op.cit.* pp: 581-584.

⁴² Al igual que en el sector agrícola, la pesca también sufrió una serie de reformas como: la abolición de los gremios mercantes en 1869; la supresión de la matrícula del mar o el Reglamento de la Libertad de Pesca Reglamentada de 1885, los cuales eliminarían las trabas para la obtención de los recursos productivos. A esto se le une los cambios en las zonas de pesca, puesto que debido a la sobreexplotación en los litorales españoles, la flota tuvo que adentrarse en otras zonas como Marruecos o el área canaria-saharai. En BARCIELA, C. (et.al) “Sector agrario y pesca”... *Op.cit.* pp: 260,261.

2.2.2. Consolidación de la Industria

En este capítulo trataré de analizar el despegue de un sector clave en los procesos migratorios interiores y en el robustecimiento de las áreas urbanas españolas. Estas consecuencias nombradas las analizaremos con una mayor precisión en los siguientes apartados.

Decía J. Vicens Vives que la industria española presentaba una serie de particularidades con respecto al desarrollo fabril que experimentaba la Europa occidental de los siglos XIX y XX. Podemos destacar según el autor catalán cuatro áreas protagonistas del desarrollo industrial: la industrial sedera de Valencia; la metalurgia en Cantabria y País Vasco; la industria del carbón en Asturias y la algodonera en Cataluña. Partiendo desde el segundo cuarto del siglo XIX (1830-1854), tal y como lo enfoca J. Vicens Vives, procederé al análisis de la situación industrial en las áreas españolas.⁴³

Comenzando por una de las industrias existentes en España, el sector de la hullera comenzaba su ascenso en el engranaje industrial español, mas continuaba presentando trabas por parte del sector siderúrgico, pues el tradicionalismo de esta actividad prefería el uso del carbón vegetal. La industria del hierro atisbaba un despertar inminente, con la inauguración del alto horno de Marbella en 1832; la creación de empresas en Vizcaya y Asturias, como el Alto Horno de Mieres o el impulso de la metalurgia en Madrid. El caso catalán fue más particular, si bien destacó la presencia de industria metalúrgica en la región; el gran protagonista sería sin duda el sector textil, el cual atraería una gran masa de población desde las áreas rurales de la región y de otras poblaciones de España⁴⁴. Este periodo se caracterizaría por unas acciones políticas de carácter proteccionistas en un primer momento, como las tasas arancelarias de 1841, 1849 o 1852. Sería a partir de la segunda mitad del siglo, cuando se produzcan ciertas aperturas al mercado exterior, véase el visto bueno a exportar maquinaria u otros productos industriales⁴⁵. En cuanto a tasas producción industrial, el

⁴³ Algunas de esas singularidades que advertía Vives era: una fuerte regionalización y tradicionalismo en este sector; un detrimento del mercado extranjero debido a altas tasas aduaneras; una dependencia a productos extranjeros y una fuerte subordinación a un todavía robusto sector primario. Dicha información se ha obtenido de la síntesis de su *Manual de Historia Social y Económica de España*, Barcelona, 1959. Véase también *Industrials i politics (segle XIX)*. Barcelona, 1953. En VICENS VIVES, J. “La industrialización y el desarrollo económico de España de 1800 a 1936”. *Revista de economía política*, 25, 1960. pp: 138,139.

⁴⁴ La industria textil catalana presentaría un gran crecimiento con la introducción de la máquina de vapor y la modernización de las naves textiles. Gracias a los análisis de Vives podemos deducir una serie de fases en el sector: una primera etapa de 1832 a 1841 caracterizada por un decaimiento de la explotación textil; un repunte de 1842 a 1847 y un alzamiento entre 1848 y 1851. En *Ibidem*, 140,141.

⁴⁵ *Ibidem*, 141.

periodo comprendido entre 1831 y 1850, según relata A. Carreras presentaría un crecimiento significativo entre otras cosas gracias al sector algodonero⁴⁶.

Las siguientes fases de crecimiento industrial, J. Vicens Vives las establece desde 1855 a 1881; de 1881 a 1914, entrando ya en un nuevo siglo, y de 1914 a 1935. Los años desde 1855 a 1881 están constituidos por una etapa de expansión económica, pues los procesos revolucionarios de 1868 a 1878 trajeron consigo una política librecambista, lo que se traduciría en una mayor inversión y la consiguiente modernización de los sectores productivos industriales, véase la industria lanera⁴⁷. La tasa de producción industrial de 1850 a 1870 (Figura 2.2.), según A. Carreras, comienza a ralentizarse y a estabilizarse, dejando unas tasas por debajo de países como Alemania, Gran Bretaña y Austria; y ligeramente superiores a Portugal, Hungría, Holanda o la propia Francia. De 1870 a 1890 se vuelve a producir un crecimiento acortando distancias con los países del norte y a la par con Alemania.⁴⁸

Las dos últimas fases establecidas por Vives, la de 1881 a 1914 y de 1914 a 1935, se caracterizaron por el impulso y consolidación de la industria en el norte y los procesos de desgaste y posterior colapso a raíz de la crisis del 1929 y del inicio de la Guerra Civil de 1936. Como decía anteriormente, la primera fase se caracterizó por una consolidación de la industria en el norte, véase la siderúrgica vasca, estableciéndose como referente de la industria pesada, siendo un ejemplo la creación de los altos hornos de Vizcaya. A esto se le une el fortalecimiento de un mercado interior, la inversión por parte de agentes extranjeros contribuyó a la modernización y aparición de nuevas empresas. Posteriormente, la neutralidad española en la I Guerra Mundial otorgaría al país un gran crecimiento económico, así como un aumento de la producción. Esta cronología favorable llegaría hasta los años 20, llevando a cabo un proteccionismo eficaz y una serie de obras públicas. Esta serie de reformas conducirían a la industria española a una estabilización. Finalmente la crisis de 1929 y el inicio de la Guerra Civil en 1936 acabarían por dinamitar y producir una crisis en el sector industrial del país⁴⁹.

En lo que se refiere a su contexto social, el sector industrial precisa de una fase de mayor porcentaje de representación de empleo (Figura 2.2.), la cual vendría a corresponder

⁴⁶ CARRERAS, A. "Industria"... *Op.cit.* p: 364.

⁴⁷ Las cifras establecidas por J. Vicens Vives arrojan una inversión extranjera en España de unos 3.000 millones de pesetas en el periodo de 1848 a 1881. Unos 2.000 millones se destinarían a la construcción de nuevas redes de comunicación como el ferrocarril. En VICENS VIVES, J. "La industrialización y el..." *Op.cit.* pp: 141, 142.

⁴⁸ CARRERAS A. "Industria"..... *Op.cit.* p: 364.

⁴⁹ VICENS VIVES, J. "La industrialización y el..." *Op.cit.* pp: 143-147.

con el primer tercio del siglo XX.⁵⁰ Esta nueva atracción de población, una gran parte de ella forzada a migrar hacia los principales núcleos industriales conformarían la clase obrera, cada vez con una mayor presencia en las áreas urbanas como la Cuenca del Nervión. Bien es cierto que en algunas regiones del país ya precisaban de una masa obrera a principios del siglo XIX como fue el caso de Barcelona, la cual contaba con más de 100.000 obreros, o Bilbao con más de un millar. Los primeros momentos de las sociedades obreras en las ciudades fue de una gran dureza, véase las condiciones insalubres, hacinamientos o aumento de la mortalidad; es decir, la creación e incremento de un sector marginal, acrecentado con la llegada de las oleadas migratorias expulsadas del campo y de otras áreas de la península. A lo largo del siglo XIX y siglo XX, el sector industrial traería a los núcleos urbanos fabriles actos de conflictividad social y alteración del orden público, además de la creación de organizaciones sindicales como la UGT en 1888⁵¹.

Sector agrícola e industria serían los dos factores económicos que habrían generado la gran mayoría de procesos migratorios en España, como consecuencia de la expulsión del campo y un emergente sistema urbano e industrializado que atraía nueva población en busca de trabajo, mayor estabilidad económica y oportunidades.

3. CARACTERÍSTICAS Y FASES DE LA MIGRACIÓN INTERIOR EN ESPAÑA

Como se puede apreciar, nuestro siguiente apartado se encargará de analizar la situación migratoria a un nivel nacional, para a continuación poder entender con una mayor precisión como se comportaron los aspectos migratorios, demográficos y económicos en el corazón del referente industrial vasco. Si retrocedemos a los capítulos anteriormente expuestos, observamos que la elección de estudio de los factores demográficos y dos de los tres sectores económicos, es debido a su fuerte relación con los desplazamientos de la población. Los cambios producidos en la economía española, apostando paulatinamente hacia un viraje industrial, fueron una causa principal que hizo que grandes grupos de población pertenecientes al campo, iniciasen su recorrido hacia los grandes centros fabriles de la península. Dichas llegadas hacia las grandes áreas urbanas condicionaron la demografía existente en estas regiones, las cuales causaron una especie de “frenos” en las tasas de

⁵⁰ Ibidem, 362.

⁵¹ La creación de esta organización vendría dada por la aprobación en 1887 por parte de los liberales de la Ley de Asociaciones, permitiendo generar las reuniones de tipo obrero. En SANCHEZ MARROYO, F. “Demografía y sociedad (1875-1939)”.... *Op.cit.* pp: 585-587.

demografía de tipo moderno que se estaban dando en los dichos centros industriales. En la segunda mitad del siglo XIX se daría, tal y como apuntaba Lacomba, un verdadero “cambio en la estructura demográfica” en las regiones afectadas por estos movimientos⁵².

A continuación se esbozarán las principales características de los desplazamientos migratorios interiores, durante la segunda mitad del siglo XIX y los primeros años del XX; así como la enumeración de los principales centros de expulsión y atracción. Finalmente se concluirá con una mención a una de las principales consecuencias de la migración, siendo esta la creación de los grandes centros urbanos.

Si retrocedemos hasta el primer apartado de nuestro estudio, se nos mostraba una serie de causas que forzaban a la población o a los individuos a migrar. Tal y como nos esboza J. Silvestre Rodríguez, podemos establecer unos patrones o rasgos básicos en las causas migratorias para caracterizar a las migraciones europeas y por ende a las nacionales. Dichos rasgos básicos, son clasificados en su mayor parte como económicos, más el lector debe comprender que se pueden dar una serie de particularismos en cada región, siendo estos: la presión demográfica, los riesgos de traslado, la estabilidad en el área de origen y de destino, las redes familiares etc⁵³. Además de los motivos que impulsan las migraciones, existen dos tipos de procesos migratorios según Silvestre, los cuales pueden aplicarse a todas las regiones sin excepción, siendo estas las migraciones de tipo temporal y permanentes. Durante las primeras etapas del siglo XIX y por supuesto, en siglos anteriores, la era preindustrial española y europea protagonizaba movimientos migratorios de carácter temporal. Es decir, la población destinada al campo debía buscar una suerte de empleo provisional en las áreas urbanas debido a la falta de trabajo agrícola. Este tipo de movimientos no parece que disminuya hasta bien entrado el siglo XX según indica Silvestre; más la tendencia indica que se fueron reduciendo durante los dos siglos XIX y XX en favor de los movimientos de corte permanente. La carga industrial ya en la segunda mitad del siglo XIX iba lenta pero en constante aumento, algo que propiciaría que la población dejara sus

⁵² Esos “frenos” actuaron un cambio demográfico que J. Vicens Vives achacaba a: un paulatino descenso de la natalidad, un envejecimiento más acusado en la periferia y en los centros fabriles que en un interior peninsular más ruralizado, exceptuando la capital. Podemos observar que este cambio demográfico tuvo una tendencia irregular en la península. En LACOMBA, J.A. *Introducción a la historia... Op.cit.* p: 142.

⁵³ Las cadenas o redes familiares fueron de vital importancia en la toma de decisiones que involucraban de forma clara al individuo o grupúsculo familiar, pues se facilitaba el traslado, información y posterior ayuda en el lugar de destino. En SILVESTRE RODRÍGUEZ, J. “Las emigraciones interiores en España, 1860-2007”. *Historia y política: Ideas, procesos y movimientos sociales.* 23, 2010; p: 116.

lugares de origen para comenzar un viaje que los llevaría a comenzar una nueva vida en el sector industrial⁵⁴.

Una vez triunfa el modelo permanente sobre el temporal, se consolida en España, especialmente en las regiones receptoras de esa migración, la creación de un nuevo tipo de configuración demográfica. Un claro ejemplo que nos muestra Vicens Vives sobre los procesos migratorios interiores de las áreas centro peninsulares hacia las áreas más industrializadas, son los llevados a cabo en las regiones de Valencia y Aragón a los núcleos de Tarrasa, Sabadell y sobre todo, Barcelona, ya durante la primera mitad del siglo XIX. En cambio, los movimientos del interior de la meseta hacia el norte peninsular se darían sobre todo en la década de 1890. Quedarían conformadas de esta forma en los últimos años de la centuria decimonónica las áreas receptoras de población, véase: Madrid, Barcelona, el área metropolitana de Bilbao⁵⁵ o Valencia. En contraposición, Vives conforma unas áreas de expulsión con unos datos demográficos más relacionados con el Antiguo Régimen, siendo estas el interior castellano y las regiones andaluzas. Dichas zonas de expulsión, sobre todo en Andalucía, continuaban con unas fases de crecimiento demográfico, más sus ciudades de tipo agrícola no podían absorber más población, lo que generaba grandes cantidades de paro.⁵⁶ Un error común que se suele cometer, es pensar que estos movimientos son llevados a cabo siempre de una región a otra receptora de población. Los movimientos de población también se dieron dentro de las propias regiones, véase los casos de la propia Cataluña⁵⁷ o País Vasco, esta última por ejemplo presentó una mayor cantidad de población proveniente del propio área de Vizcaya.

⁵⁴ Los desplazamientos durante la etapa de despegue industrial y la primera mitad del siglo XX se recogen gracias a fuentes locales, padrones vecinales, protocolos notariales etc. Durante la era preindustrial, podemos destacar los estudios de reconocimiento migratorio de Reher (1990), Camps (1992,1995), Sarasúa (1994), González Portilla o Zarraga (1999) entre otros. Durante las últimas décadas del siglo XIX a los primeros años del siglo XX, podemos remarcar las elaboraciones de Erdozain y Mikelarena (193), Nicolau (1991), Arango (1987), García Abad (1999-2001) o Arbaiza (1994). En *Ibidem*, 119-121. Para un mayor conocimiento acerca de los estudios llevados a cabo en España véase SILVESTRE RODRÍGUEZ, J. “Las emigraciones interiores en España durante los siglos XIX y XX: una revisión bibliográfica”. *Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural*. 2, 2002; pp: 231-233.

⁵⁵ Los procesos migratorios en el norte de la península se darían con mayor intensidad con respecto a Madrid y Barcelona en los últimos años del siglo XIX y el posterior siglo XX. En Bilbao por ejemplo, el despegue industrial comenzaría a atisbarse tras la Segunda Guerra Carlista. El proceso industrial del Nervión, realizado en un margen de tiempo limitado, trajo consigo una enorme demanda de trabajadores. En ARBAIZA VILALLONGA, M. “Movimientos migratorios y economías familiares en el norte de España”. *Revista de Demografía Histórica*. 2-3. 1994; p: 95.

⁵⁶ LACOMBA, J.A. *Introducción a la historia...* *Op.cit.* p: 142.

⁵⁷ La población de Barcelona creció de 1857 a 1877 en 129.852 personas, mientras que de 1887 a 1900 la población barcelonesa aumentó en 135.689. Dicho crecimiento apunta Vicens “no se explicaría sin la aportación de sus propias comarcas”. Véase VICENS VIVES, J. *Cataluña en el siglo XIX*. Madrid: Ed. Rialp, 1961; p: 44. En *ibidem*, 143.

Si avanzamos hasta la primera mitad del siglo XX observamos que los destinos y las oportunidades de trabajo en los nuevos enclaves industriales consolidados eran más bien escasos, lo cual se traducirá en una concentración específica de la población migrante. Ya durante la primera mitad del siglo XX, serían las áreas de Madrid, Barcelona, Bilbao, Sevilla, Valencia y en menor medida A Coruña-Pontevedra (Figura 3.), los principales centros industriales y atrayentes de población. Ello provocó entre otras cosas que Madrid y Barcelona concentrasen el 45% de los nacidos en otras provincias, Bilbao presentaría el 25% y Sevilla y Valencia en torno al 10%. A esto debemos sumarle que la migración temporal continuaría siendo persistente en las décadas del siglo XX. Además, España debió compaginar este tipo de migración con los desplazamientos al exterior.⁵⁸

Una de las consecuencias que trajo consigo en buena medida la migración interior fue el crecimiento del sistema urbano español, el cual, junto a la migración, se dio de en buena medida en aquellas zonas donde el sector industrial y un cada vez más determinante sector servicios estuvieron más consolidados. Es indispensable entender que gracias al aumento de las vías de comunicación y una mayor conectividad entre el sector industrial y agrícola, hicieron posible un aumento de las migraciones hacia los principales centros industriales. De esta forma la llegada de estos migrantes hizo que la población se incrementase de forma sostenida. Dos son los periodos que establece Valero para estudiar el periodo de crecimiento urbano durante la segunda mitad del siglo XIX: entre 1860-1887 el incremento anual de la población fue del 1,09%, mientras que entre 1887-1900, el crecimiento se situó en 1,38%. Esto se traduce en que la población urbana pasó a representar el 32% en 1900.⁵⁹

Al igual que ocurre con la industria y la propia migración, el grado de urbanismo presentó un carácter irregular en la península (Figura 3.). Ello se traduce en que núcleos como Teruel, tuvo un grado de urbanización del 9%, mientras que Zaragoza llegó a presentar en la segunda mitad del siglo XIX una tasa de urbanización del 25%. Uno de los casos más notables de desigualdad en el grado de urbanización fue Cataluña, en concreto la comarca de Barcelona, pues presentaba un porcentaje de urbanización muy superior al de sus provincias vecinas. Posiblemente esto se debiera a que la mayor parte de la población migrante fuera a los grandes centros industriales textiles de la capital condal. El levante

⁵⁸ BERNABÉ MAESTRE, J.M. ALBERTOS PUEBLA, J.M. “Migraciones interiores en España”. *Cuadernos de Geografía*. 39-40, 1986; p: 176.

⁵⁹ El número de ciudades aumentó de 1860 a 1900 de 171 a 216. En VALERO LOBO, A. “El sistema urbano español en la segunda mitad del siglo XIX”. *Revista de Demografía Histórica*. 1, 1989; pp:13,14.

presentaba un crecimiento urbanístico bastante elevado durante el siglo XIX y XX (Figura 3.), aun así, la receptora mayoritaria de población fue Barcelona. La antigua castilla por ejemplo, mostraba una tasa de urbanización relativamente baja, exceptuando los núcleos de Valladolid, Santander o Logroño y atisbando un crecimiento con posterioridad a 1900. Castilla la nueva, por el contrario contaba con la tasa de urbanización de Madrid, la cual continúa siendo el núcleo urbano por excelencia de los siglos XIX y XX en España. Las áreas del sur tenían un grado de urbanización de más del 41% (Figura 6.). Aun así, este tipo de ciudades de carácter agrícola manifestaban unas tasas natalistas y de mortalidad todavía elevadas, amén de un sector industrial muy débil, lo cual no daban lugar a la atracción de grandes grupos de población. En cuanto al norte peninsular se refiere, Vizcaya y por ende Bilbao, sería la región más urbanizada del norte. No es coincidencia que esta área urbana con la tasa de industrialización más grande presentase el mayor grado de urbanización (Figura 3.).⁶⁰

Como hemos podido observar, demografía, economía y migración tienen una conexión estrecha con los procesos de urbanización, pues la llegada de población hizo crecer las ciudades con la construcción de aquellos barrios obreros. Gracias a los datos obtenidos en un nivel nacional podremos comprender mejor y analizar los procesos migratorios en el área metropolitana de Bilbao.

A continuación procederé a abordar un análisis de los aspectos demográficos, económicos y finalmente expondré la situación migrante que se produjo hacia la Ría de Bilbao durante la Primera Industrialización Vasca.

4. UNA MIRADA HACIA EL ÁREA METROPOLITANA DE BILBAO

4.1. ALGUNOS APSECTOS DE LA DEMOGRAFÍA

Normalmente los procesos demográficos están ligados a cambios en las propias poblaciones. En el caso de la Ría de Bilbao⁶¹, asistimos a un cambio en la tendencia demográfica debida esta a una drástica y profunda transformación económica, la cual vendría

⁶⁰ RODRIGO LUNA, G. “La población urbana en España, 1860-1930”. *Revista de Demografía Histórica*. 1, 1988; pp: 27-31.

⁶¹ Para dicho trabajo, y especialmente para este gran punto, se toman como muestras de análisis algunos municipios que se encuentran en el área metropolitana de la ría de Bilbao. Ello quiere decir que habrá momentos en los que se nombre núcleos de población que no se sitúen geográficamente a lo largo de dicha ría, véase San Salvador del Valle. Debemos comprender que el área metropolitana de la ría esta formada por 13 municipios reducidos en unos 17 kilómetros.

seguida de la llegada de una población migrante desde diferentes áreas. Esto a su vez provocaría una transformación en el régimen de crecimiento demográfico de la Cuenca del Nervión.

Hemos de decir que, al igual que el proceso económico y migratorio no es homogéneo en las provincias vascas, el contexto demográfico y su paulatina mutación tampoco lo es, pues los dos procesos nombrados con anterioridad incidieron en este último con especial importancia en la Ría de Bilbao frente a Guipúzcoa o Álava.

Quizás debiera comenzar este punto con un concepto que a mi parecer muestra de forma claramente acertada el proceso de cambio demográfico que vivió este núcleo en un lapso breve gracias a la repentina industrialización, siendo este término el de “transición demográfica”.⁶² Según nos muestra Portilla, podemos dar por finalizado un proceso de transición demográfico en el momento en el que la población del área analizada alcanza unas cotas de baja presión en cuanto a natalidad y mortalidad se refiere. El área metropolitana de Bilbao pasaría de ser un grupo de “poblachones” si se me permite la expresión, con unas tasas demográficas propias del sistema de Antiguo Régimen a un verdadero núcleo urbano en el que paulatinamente se iría consolidando dicha transición.⁶³ Asistimos pues a unas tasas de crecimiento poblacional en donde como veremos en el último capítulo primará el mestizaje con la llegada de población migrante. De esta forma podrán observar la evolución demográfica de la ría, Vizcaya y País Vasco. La Ría pasó de tener una población de 44.461 habitantes en 1840 a 62.417 en 1860, 166.220 en 1877 y 304.364 en 1930 (Figura 4.1.). Ello supuso que dicho área contuviera aproximadamente el 62,7% del total de la población de la provincia de Vizcaya. Si analizamos el porcentaje de población de la Ría dentro del conjunto de las tres provincias del País Vasco, el área metropolitana de Bilbao representó el 10% en 1860, el 27% en 1900 y el 34% de la población total en 1930. Dentro del gran área que supone la Ría, aproximadamente el 78,9% en la última década del siglo XIX, según nos expone García Abad y Portilla se encontraban en los municipios de Bilbao, Barakaldo, Getxo, Leioa, Portugalete y San Salvador del Valle⁶⁴. Si bien es cierto que la mayor

⁶² Dicho vocablo no es muy antiguo en la historiografía, según nos explica M. González Portilla, además ha estado expuesto a continuos cuestionamientos, debido a la no diferenciación entre particularismos territoriales, más creo que describe a la cuasi perfección la situación que vive la ría de Bilbao durante la segunda mitad del siglo XIX y la primera mitad del siglo XX. En GONZÁLEZ PORTILLA, M. *La consolidación de la metrópoli de la ría de Bilbao*. Bilbao: Fundación BBVA, 2009; p: 90.

⁶³ Para un mayor conocimiento sobre el proceso de transición demográfica, véase la gráfica de Portilla “Tasas Brutas de Natalidad y Mortalidad en el País Vasco”. Ibidem, p: 91.

⁶⁴ GONZÁLEZ PORTILLA, M. GARCÍA ABAD R. “Migraciones interiores y migraciones en familia durante el ciclo industrial moderno. El área metropolitana de la ría de Bilbao”. *Scripta Nova*, 28, 2006. P: [...]. Disponible en <https://cutt.ly/yicNKWA> (Consulta 10/4/20).

concentración demográfica se encontraba en Bilbao, llegando a suponer en 1900 un 53,9% de la población y un crecimiento desde 1857 a 1900 de un 317,5%.⁶⁵ Además es necesario remarcar que gracias a la gran expansión industrial y la consiguiente llegada de gentes de otras áreas de la Península, las poblaciones de la Ría, concentrasen unas tasas de crecimiento del 4,35% en 1900, muy superiores a las registradas en otras áreas de la provincia y del propio País Vasco, teniendo estos dos últimos unas tasas de crecimiento del 2,17 y del 1,28 en 1900 y 1930 respectivamente.⁶⁶ Con la llegada de población migrante la demografía tanto en la ría como en las demás regiones de la comunidad crecieron, pero no de forma homogénea, pues la ría sería el área urbana que más creciese de todo el espacio vasco, haciendo cambiar sus tasas de natalidad y mortalidad.

A continuación analizaremos los procesos de natalidad y mortalidad con el objetivo de observar como evoluciona dicha “transición demográfica”, tanto en la ría como en el resto de la provincia y comunidad.

4.1.1. Natalidad y mortalidad en País Vasco

La Comunidad Autónoma Vasca aunque a mediados del siglo XIX continuaba con un modelo demográfico propio del Antiguo Régimen, los datos de natalidad eran tres veces más bajas que las que se encontraban en esa época en España. Ello quiere decir, según nos explica M. González Portilla que a medida que País Vasco se acercaba hacia ese desarrollo industrial comenzaba a atisbarse un modelo de crecimiento moderno (Figura 4.1.). Nos encontramos ante un proceso de diferentes ritmos y realidades en cada una de las tres provincias vascas. Durante la segunda mitad del siglo XIX, años 60 y 70 según nos expone Portilla, Álava registraba las tasas brutas de natalidad más altas, Guipúzcoa las más débiles y Vizcaya en un modelo entre las dos. Tenemos que esperar hasta los primeros años del siglo XX par ver como las tasas de natalidad de Álava comienzan a parecerse a sus provincias vecinas, con cotas inferiores al 30,18%. Estas diferencias se explican sobre todo debido a los modelos socioeconómicos imperantes en cada una de ellas. Por ejemplo el caso alavés presentaba un modelo económico agrario y atrasado con respecto a sus vecinas, mientras, Vizcaya contempla una situación diferente, pues si anteriormente esbozábamos un proceso para dicha provincia similar al de Guipuzcoa; la realidad era un poco diferente, pues la repentina industrialización y su consiguiente atracción migrante hicieron que esa caída fuese

⁶⁵ CASTELLS, L. DÍAZ FREIRE, J.J. LUENGO, F. (et.al) “El comportamiento de los trabajadores en la sociedad industrial vasca (1876-1936)”. *Historia Contemporanea*, 4, 1990; p: 322.

⁶⁶ Hemos de decir que en torno al 80% del incremento que se observa en el conjunto poblacional de la ría viene dado gracias a la llegada de migrantes. En GONZÁLEZ PORTILLA, M. “Inmigrantes Castellano-leoneses en la ría de Bilbao en la primera industrialización” *Studia Histórica*, 18, 2000; p: 62.

con una mayor suavidad, pues en entre los años 1920-1924 la tasa bruta de natalidad en Vizcaya a pesar de su modernización socioeconómica continuaba teniendo unas cotas superiores a las de Guipúzcoa, es decir un 30,22‰ frente a un 27,72‰.⁶⁷

A la hora de exponer la mortalidad, otra variante para observar la situación demográfica de una población. En el caso de las provincias vascas, observamos como al igual que con las tasas de natalidad, dichas regiones presentan una media inferior de casi 6 puntos según indica Portilla en lagunas etapas. Tanto Portilla como Vilallonga exponen estas causas en parte a un clima de carácter moderado, en el cual no existían carestías cíclicas tan graves como en el interior y sur peninsular. A esto se le une tal y como nos muestra Vilallonga, a una administración regional que presentaba competencias en sanidad colectiva. La provincia con unas tasas de mortalidad más bajas era Guipúzcoa, con 6 puntos por debajo de Álava. Esta última provincia presentaba las tasas más alta de toda la comunidad, ello debido en parte a su clima más parecido al del interior peninsular, además de presentar un sistema económico propio del Antiguo Régimen. La media de dicha provincia se acercaba más al resto de España con unas tasas respectivas en 1895-1899 del 28,72 y 28,74‰.⁶⁸ Por último Vizcaya volvía a encontrarse en un proceso de transición entre Álava y Guipúzcoa. Si bien y siguiendo con los datos aportados por Vilallonga, observamos en Vizcaya un aumento significativo de la tasa de mortalidad entre 1891-1894 con casi un 29‰. Esto se debe en parte al crecimiento desmesurado del sector industrial en la ría de Bilbao, amén de un crecimiento desproporcionado del urbanismo de corte obrero, lo cual trajo un aumento de las defunciones a edades tempranas. Según Vilallonga la esperanza de vida entre 1 y 4 años era de las más reducidas de toda la península en la segunda mitad del siglo XIX. Por ejemplo el desarrollo industrial y urbano de Bilbao implicó un incremento de la mortandad desde 1860. Otros casos más impactantes fueron los de Barakaldo y Sestao, centros neurálgicos del sector industrial pesado, como los Altos Hornos de Barakaldo, en donde se llegó a albergar una gran cantidad de trabajadores migrantes en 1900. La esperanza de vida al nacer se redujo en estas dos localidades en torno a 14 años.⁶⁹

⁶⁷ Para un mayor conocimiento sobre como evolucionan las tasas de natalidad en las tres provincias, País Vasco y su comparación con la media española del momento, véase GONZALEZ PORTILLA, M. *La consolidación de la...* *Op.cit.* pp: 97,98

⁶⁸ *Ibidem*, 102, 103.

⁶⁹ Otro de los factores que no podemos dejar al margen es el de las enfermedades que provocaron alrededor del 70% de las muertes prematuras en la ría. En ARBAIZA VILALLONGA, M. "Las condiciones de vida de los trabajadores de la industria a finales del s. XIX a través de la morbi-mortalidad". *Revista de Historia Industrial*. 8, 1995; pp: 67,68.

Bien es cierto que la tasa media de mortalidad en la Comunidad Autónoma Vasca continuó disminuyendo a pesar de los agravios que traía consigo aquella deseada modernidad que ya estaba instalada en algunas potencias europeas. Quizás, el momento en el que la mortalidad no entendié de fronteras e incidió de manera igual de grave tanto el resto de España como en las regiones vascas, fue sin duda la mal llamada Gripe Española de 1918. La tasa de mortalidad alcanzó cotas similares al resto de España, más en el País Vasco, sobre todo en las zonas costeras donde, según Portilla el virus fue de fácil transmisión, se alcanzaron porcentajes del 36% en Vizcaya y del 32% en Guipúzcoa, si bien aunque Álava no se encontrase en la costa, venía registrando tasas de mortalidad superiores a sus vecinas, lo que no es de extrañar que en esta época registrase los porcentajes de sobre mortalidad más elevados con un 42%. Aunque País Vasco y el resto de España registrasen esta pandemia y sus terribles consecuencias sobre todo en población joven, lo cierto es que los niveles de mortalidad continuaron descendiendo, llegando en la década de los 30 al 15%, lo que supuso en palabras de Portilla “finalizar un primer proceso en esa transición demográfica”.⁷⁰

Durante la década de los 30, la ría de Bilbao se acerca al llamado *baby-boom*, en su mayor parte gracias a la llegada de población migrante, en donde se produciría un gran mestizaje y asimilación de la cultura local y foránea. Por su parte la mortalidad continuaría su paulatino descenso hasta el comienzo de la guerra civil, momento en el que se interrumpiría todo proceso de avance socioeconómico. A continuación expondremos la situación que vivió País Vasco y en especial la Ría de Bilbao con un proceso de industrialización sin parangón, la cual traería consigo la llegada de una población migrante deseosa de comenzar una nueva vida en un modelo económico con focos muy puntuales en nuestro país.

4.2. UN NUEVO MODELO ECONÓMICO EN LA RÍA

El proceso de industrialización de la Ría se ha convertido en todo un acontecimiento de la modernización económica de la región. Asistimos pues al cambio de un modelo más propio de centurias pasadas a toda una reconversión hacia un sistema industrial. Dichos actos trajeron consigo tanto en la sociedad como en el marco de los núcleos de población. Por parte de la sociedad, nos encontramos ante un cambio demográfico transitorio hacia un

⁷⁰ Uno de los mecanismos para combatir la mortalidad resultante de ese proceso de industrialización y urbanización fue la construcción del Hospital de Basurto en Bilbao en 1898. En palabras de Portilla dicho complejo “no tiene precedentes en la historia sociosanitaria española y vasca”, puesto que el capital utilizado en la época para su construcción fue desmesurado, además del de informes de expertos consultados en los hospitales europeos. En GONZALEZ PORTILLA, M. *La consolidación de la... Op.cit.* pp: 104-112.

modelo de tipo moderno, la llegada de población proveniente de espacios menos desarrollados y con un menor grado de oportunidades, el paso de unos trabajadores agrarios a unos industriales y un tipo de mentalidad cabalgante hacia una progresiva adquisición de derechos laborales y acciones sindicales. En lo que se refiere a los núcleos de población, observamos un notable crecimiento convirtiéndose en verdaderos centros urbanos, con nuevos tipos de diseño urbanístico, ya sea el ensanche en Bilbao o los nuevos barrios obreros.

A continuación observaremos como se fue consolidando dicho proceso y su consiguiente atracción de población migrante. Esta fase en el que una región se desprende paulatinamente de su sistema económico tradicional, para hacer aflorar un nuevo tipo de sector económico pujante en todo el continente europeo no fue un acto elaborado en un corto plazo de tiempo. A esto se le une que al igual que ocurre en el resto de España, en País vasco no hay un despegue de la industria homogéneo en toda la región, sino que existe un área que asume un porcentaje importantísimo de la industria, nos referimos a la Ría de Bilbao. Al acoger este área el mayor porcentaje de industria de la época, las regiones de Guipúzcoa y Álava presentarían un sector más diseminado en el territorio o incluso inexistente como en el caso de Álava. La consolidación de la industria tendrá un efecto directo en la decisión de la población a migrar a este nuevo espacio urbano, atendiendo incluso a aspectos de familiaridad del lugar de destino con el de origen.

4.2.1. Unos orígenes decisivos

Si nos remontamos hasta los últimos años del siglo XVIII observamos según datos de S. Serrano, que el porcentaje que aportaba la siderúrgica tradicional en el antiguo señorío de Vizcaya era considerable, más no era así el caso de Guipúzcoa y menos aun el de Álava, donde era casi inexistente. Este tipo de practicas tradicionales para extraer el mineral de hierro, según nos cuenta la autora entraran en una profunda transformación, debido a una serie de circunstancias, véase: la situación precaria de las antiguas ferrerías vascas, la poca competitividad frente a los mercados europeos y los elevados impuestos entre otras circunstancias. Ello traería consigo una “desindustrialización” tradicional a lo largo de estos años para una posterior revolución en décadas posteriores.⁷¹ Ante la paulatina desaparición

⁷¹ La importancia siderúrgica en Vizcaya lo corroboran los datos de S. Serrano, pues ya en los albores del siglo XIX, el Producto Bruto de este sector era de 15.400.000 rs. en la dicha provincia, mientras que en Guipúzcoa y Álava tenía un mayor peso la actividad agrícola, llegando en la provincia del interior a representar en este sector 20.000.000 rs.. En SERRANO, S. “Despegue, expansión, crisis y reconversión (1860-2000). la vida del eje industrial vertebrado por la Ría de Bilbao”. *Lan Herremanak*, 6, 2002; pp: 135,136.

de este tipo de economía, F. Hormaeche pedía reflexionar, recapacitar ante la situación que se avecinaba sobre todo en la capital vizcaína:

“(…) Bilbao se encuentra en una situación crítica, pues ha sido protagonista de numerosas y calamitosas enfermedades. Tal vez sea menester cambiar a otro sistema por completo de vida. No les falta a sus hijos valentía, osadía ni inteligencia para acometer nuevas y arduas empresas (…)”⁷²

De esta forma a medida que avanzaba el tiempo, el antiguo señorío de Vizcaya se convertía en el mayor productor de mineral de hierro de toda España. Destacamos los centros fabriles de Santa Ana de Bolueta en 1841, a la que se sumaron Mr. Dupont, Sarachu, Domingo Borda, Domingo Jáuregui y la de Francisco Sorcah. Aun así esto no sería suficiente, pues la tecnología de estos centros no alcanzaba al ya avanzado sistema industrial europeo, amén de la superación en ese momento de la siderurgia andaluza frente a la vasca⁷³. Habría, pues que esperar hasta la segunda mitad del siglo XIX y los primeros años del XX para ver un autentico despegue industrial.

4.2.2. Despegue y consolidación

Una vez llegamos a la segunda mitad del siglo XIX, observamos un proceso de reconversión hacia una modernización industrial. Es por ello por lo que el área metropolitana de Bilbao asiste a una experiencia similar a la del resto de regiones industriales europeas, es decir la construcción de unos centros fabriles y su consiguiente crecimiento urbano, véase los nuevos barrios de corte obrero y el ya famoso ensanche de Bilbao, aprobado en 1876⁷⁴. Pero quizás, la influencia más notoria sobre la que repercutirá la industria será en la propia demografía del lugar, haciendo crear verdaderos espacios urbanos.

Debemos recordar que en esta área, el protagonista industrial por excelencia es el hierro, prueba de ello son las afirmaciones como la de S. Serrano en la cual afirma que el despegue que tuvo Vizcaya fue gracias a la minería del hierro como “motor de impulsión”⁷⁵. Según nos informa la autora es gracias al invento en 1855 del procedimiento Bessemer, el que resultaría decisivo en el proceso de obtención del acero. Para ello era necesario la obtención de un mineral presente en las minas de Triano, este posteriormente sería manipulado y fácilmente transportado hacia el puerto de Bilbao. La demanda por parte de

⁷² Véase HORMAECHE, F. Viaje pintoresco a las Provincias Vascongadas. Obra destinada a conocer su historia y sus principales vistas, monumentos y antigüedades etc. en láminas litografiadas copiadas al daguerreotipo y del natural. Bilbao: Juan E. Delmas. 1844, p: 87. En *Ibidem*, 136.

⁷³ *Ibidem*, 137,138.

⁷⁴ GONZÁLEZ PORTILLA, M. GARCÍA ABAD R. “Migraciones interiores y migraciones en familia... *Op.cit.* p: [...]

⁷⁵ SERRANO, S. “Despegue, expansión, crisis... *Op.cit.* p: 138.

compañías extranjeras fue masiva algo que catapultó el crecimiento económico vasco. Mas no podemos olvidar que son las progresivas medidas liberalizadoras en un sistema todavía de corte proteccionista. Un ejemplo de esta actividad favorecedora de la industria es la ley de minas de 1859, aumentando de esta forma la superficie requerida para su explotación, eliminándose las restricciones de parcelas por propietario en 1868 a partir de Decreto-Ley. En 1863 el Señorío de Vizcaya suprimía la prohibición existente para la exportación de mineral de hierro y creaba la línea de ferrocarril minero de Triano en 1865. En 1876 la extracción y producción de mineral de hierro en España, casi un 80% pertenecía a Vizcaya, exportando más de un 90% de ese mineral hacia tierras inglesas. Es de real importancia remarcar que estas medidas hicieron posible entre otras cosas que en los últimos cinco años del siglo XIX, la producción de hierro llegara a su tope con la cifra de 6,5 millones de toneladas en 1899. A esto se une el cambio en el paisaje, tanto el minero como el agrario, pues mientras uno aumentaba sus extensiones, el otro nutria de trabajadores la alta demanda existente⁷⁶. Otro de los grandes acontecimientos que no se hicieron esperar fue el espectacular crecimiento del puerto bilbaíno, en donde su marina mercante llegó a suponer el 53% de toda la española. Acompasando estos hechos, volvemos a enarbolar el aspecto de la demografía, pues estos factores hicieron que este área se convirtiera en un verdadero espacio urbano, véase la consolidación de Bilbao como segundo espacio financiero tras Madrid en los inicios del siglo XX.⁷⁷ El cambio demográfico sufrido en estos núcleos no se hizo tampoco esperar, pues fueron grandes los porcentajes de población obrera que decidieron emprender un viaje, tanto desde núcleos colindantes en la provincia y en las provincias vecinas; así como en el resto de la geografía española. Un ejemplo claro de este cambio demográfico es el caso de Barakaldo, sede de los Altos Hornos de Vizcaya, pues este centro fabril fue protagonista de la llegada de cientos de trabajadores jóvenes tanto de la propia Vizcaya como del resto peninsular. En la (Figura 4.2.) podrán observar la distribución de las industrias existentes en la provincia de Vizcaya, amén de la propia expulsión de población hacia la pujanza ofrecida por Barakaldo⁷⁸.

El asentamiento y posterior consolidación de la industria, traería consigo tal y como hemos afirmado, un crecimiento económico, una consolidación del mundo urbano y una transformación del modelo demográfico dada en su mayor parte por la llegada de población

⁷⁶ RUZAFÁ ORTEGA, R. GARCÍA ABAD, R. “La vida social en la zona minera vizcaína (siglos XIX-XX). Estado de la cuestión y algunas aportaciones”. *Historia Contemporanea*, 36, 2008; pp: 89,90.

⁷⁷ *Ibidem*, 138-140.

⁷⁸ ARBAIZA VILALLONGA, M. “Movimientos migratorios y ... *Op.cit.* pp: 107,108.

migrante. Tanto población autóctona como foránea proporcionaría a la región una extensísima mano de obra necesaria. Si nos situamos en 1900, la población vizcaína destinada al sector secundario era de aproximadamente 48.411 personas, mientras que en 1920 la población dedicada a este sector se elevaba a 79.447⁷⁹. La llegada de población tanto nativa de la región como de otras provincias y comunidades hizo que el mundo obrero comenzase a ser una realidad en la cuenca del Nervión. Prueba de ello es la gran huelga minera que vive Vizcaya en 1890, resultando ser algo apoteósico en la época, véase como recogían con autentico desconocimiento la prensa de la época dichos movimientos⁸⁰. Tal y como esboza Ricardo Miralles, esta nueva época sería calificada por el mismo Unamuno como “el periodo de las huelgas, de las grandes huelgas”⁸¹. Vizcaya conocería en tres años desde 1890 23 huelgas y 16 en los siguientes 6 años. Dicha región se convertía de esta forma en la región de España con un mayor movimiento y organización obrera. Esta organización vendría dada por la fidelidad al Partido Socialista Obrero Español (PSOE) y en la Unión General de Trabajadores (UGT). Este nuevo tipo de actos no consiguió en un primer momento llevar a cabo una gran organización y conexión en el mundo obrero pues por ejemplo durante los primeros años de su surgimiento, tuvo salvo en Eibar una escasísima importancia. Otro ejemplo fue el del asociacionismo obrero, el cual presentó alguna representación en ciertos núcleos urbanos de gran tamaño⁸².

Como hemos podido observar, son numerosos los acontecimientos producidos en tan poco espacio de tiempo los que encauzan el destino de la Ría a convertirse en un referente industrial, tanto español como europeo. Serán las poblaciones migrantes, ya sean individuos o grupúsculos familiares las que terminen de rediseñar el marco demográfico e industrial anteriormente mencionado. Estas poblaciones provienen de áreas distintas, lo cual influirá en su preferencia de residencia, y sus trabajos, algo que veremos a continuación con un mayor detalle.

⁷⁹ El número de población destinada a este sector en Álava y Guipúzcoa será mucho menor, pues en cierto modo se mantuvo una conexión con la sociedad tradicional anterior, algo que la Ría acabaría rompiendo con la consolidación de la industria. En CASTELLS, L. DÍAZ FREIRE, J.J. LUEGO, F. (Et.al) “El comportamiento de los trabajadores... *Op. cit.* p: 323.

⁸⁰ Según recogía El Noticiero Bilbaíno, las huelgas eran prácticamente desconocidas. El Noticiero Bilbaíno, 23-IV-1890. En MIRALLES, R. “La gran huelga minera de 1890. En los orígenes del movimiento obrero vasco”. *Historia Contemporánea*. 3, 1990. p: 17.

⁸¹ Véase UNAMUNO, M. “¡Arriba la villa!, *España. Semanario de la vida nacional*, V, 231, 1919. Número dedicado a Bilbao. En *Ibidem*, 15.

⁸² CASTELLS, L. DÍAZ FREIRE, J.J. LUEGO, F. (Et.al) “El comportamiento de los trabajadores... *Op.cit.* p: 327.

5. EL MOVIMIENTO MIGRATORIO HACIA LA RÍA DE BILBAO

Como veníamos esbozando anteriormente, la Ría vive un primer momento culmen en lo que a desarrollo industrial y por ende económico se refiere. Dicho proceso traería consigo el desplazamiento de un importante número de población proveniente tanto de Vizcaya; como de Guipúzcoa, Álava y el resto de las áreas de la cornisa cantábrica y meseta.

El proceso de las migraciones hacia País Vasco ha sido objeto de estudios y visiones, véase los trabajos de J. Corcuera (1979) y A. Elorza (1978) en donde se aborda por ejemplo la relación entre la migración y el surgimiento del socialismo y nacionalismo vasco; o la conformación de una clase obrera en J. P. Fusi (1975). Otros consideraban la migración como una consecuencia o causa de los procesos de industrialización y urbanismo, véase a García Merino (1987), Gurruchaga, Pérez Agote, Unceta (1991) o Ruiz de Olabuénaga y Blanco (1994). Posteriormente se acometerán trabajos de demografía histórica en la década de los 90 del siglo XX, a cargo del Grupo de Investigación de Demografía Histórica de la UPV, véase M. González Portilla (1996 y 2001), K. Zarraga (1996), M. Arbaiza (1994) y R. García Abad (2005) entre otros⁸³. Gracias a estos estudios se sabe que la emigración a la Ría de Bilbao se llevó a cabo en su mayoría en familia, haciendo que las teorías sobre el típico individuo barón, joven y soltero quedase en entredicho.⁸⁴

El área metropolitana alberga una serie de zonas de desarrollo económico en donde las poblaciones migrantes decidirán si se instalan allí en base a sus culturas regionales de origen. La Ría queda conformada por 13 municipios, cada uno inmerso en una actividad económica predominante. De esta forma la cuenca del Nervión presenta según Portilla, tres zonas claras de desarrollo industrial, demográfico y de asentamiento migrante. Nos referimos en primer lugar al área minera, conformada por las zonas de Triano-Somorrostro y albergando una gran área de explotación minera y de desarrollo ferroviario, las cuales darán numerosos puestos de trabajo tanto a población autóctona como foránea. Esto explica según Portilla que la población pasase de 6.288 habitantes en 1877 a 23.407 en 1900. Esto supone un crecimiento del 5,88% anual. En segundo lugar nos encontramos con el área industrial pesada del tramo medio de la Ría. En dicho tramo se encuentran asentados los núcleos urbanos de Barakaldo, Sestao, Erandio y Leioa. Esta es la zona donde se va a concentrar el eje pesado del sistema siderúrgico y naval vasco. Son las dichas fábricas las

⁸³ Las últimas elaboraciones toman como sujeto de estudio la familia dentro de las elaboraciones de corte microanalítica. En GONZÁLEZ PORTILLA, M. GARCÍA ABAD R. "Migraciones interiores y migraciones en familia... *Op.cit.* p: [...].

⁸⁴ *Ibidem*, [...].

que coronan el paisaje de este área y las que traerán consigo un crecimiento demográfico en estas dos ciudades de en torno al 6% anual. La tercera y gran zona y de absorción de población es Bilbao. Este gran núcleo urbano ve engrosar sus datos demográficos en un 3,78%, pasando de casi 40.000 habitantes en 1877 a 93.250 en 1900⁸⁵. Según nos muestra Portilla dicho aumento se debe en su casi totalidad a población migrante o hijos de emigrantes. A continuación expondré las estrategias que ponen en marcha las familias o los individuos cuando deciden emprender un viaje hacia un lugar de destino.

En cuanto al viaje que deben de realizar y a las estrategias que siguen para llegar al lugar de destino, los migrantes que llegan en un primer momento, pueden ser todo un grupúsculo familiar, con una cabeza de familia al frente o un individuo en concreto. En este último caso se trata de una sola persona, normalmente un hombre casado o soltero, que ha alcanzado la mayoría de edad y se dispone a realizar un viaje por cuenta propia o porque en el destino se encuentra un paisano u otro miembro de la familia. Uno de los casos de estudio más comunes es la situación del hombre casado que de forma individual comienza su migración hacia el lugar de destino. Una vez se asienta en la Ría trae al resto de la familia. Este tipo de estrategias las encajamos en las de tipo familiar pero ejecutada en etapas. Por ejemplo en el caso de la población castellanoleonesa el 51% de la población migrante vino en familia. M. Portilla entiende esta familia como el cabeza de familia, la cónyuge y los hijos/as. Un 6,6% el cual está formado por parientes o paisanos que pueden haber acompañado al núcleo familiar, véase el caso de suegros o nietos que representan cerca del 30% de esos acompañantes. Portilla establece cuatro niveles de viaje, una primera en la que el infante menor de edad debe realizar la marcha con sus progenitores. La segunda corresponde con una emigración de corte individual. La tercera quedaría representada por el matrimonio que realiza el viaje sin sus descendentes. Por último cabe destacar una cuarta fase en la que la familia al completo realiza el viaje⁸⁶. Otros casos son los que se encuentran influenciados por la distancia. Los matrimonios llegados a la Ría desde zonas de la propia provincia de Vizcaya presentan una corta edad de matrimonio y están a punto o ya han tenido a su primer retoño, puesto que la edad de contraer matrimonio entre los migrantes vizcaínos es muy baja de 26,6 el marido y 24,1 la mujer. Dicho nuevo núcleo tendrá el apoyo de sus familiares en caso de que su marcha fracase. El caso de otras regiones de larga distancia, el

⁸⁵ Portilla incluye los datos demográficos de Erandio, Deusto y Begoña en Bilbao, pues estos pequeños núcleos acabarían siendo absorbidos definitivamente por el área bilbaína. En GONZÁLEZ PORTILLA, M. *La consolidación de la... Op.cit.* pp: 170,171.

⁸⁶ GONZÁLEZ PORTILLA, M. "Inmigrantes Castellano-leoneses... *Op.cit.* pp: 70-72.

matrimonio debe estar consolidado con varios años, véase el caso de Castilla y León. Por otra parte debemos destacar el caso de los migrantes soltero o sin parentesco que realizan la marcha de forma individual, los cuales suman el 42,5% de la población migrante.⁸⁷ En general existía una proporción mayoritaria en la Ría de mujeres migrantes frente a hombres, un 52% frente a un 48%. El caso de Bilbao es aún más distinguible en donde un 55% eran mujeres y un 44% eran hombres. La mayoría de los hombres y mujeres que se encuentran tanto en las áreas mineras como en el tramo medio de la Ría, son solteros jóvenes en edad de contraer matrimonio.⁸⁸

En lo que a procedencia se refiere, la población migrante que se dirige hacia la Ría proviene de la propia provincia de Vizcaya, Guipúzcoa y Álava, amén de las provincias limítrofes como Burgos, La Rioja o Cantabria. Estas áreas representan según Portilla en torno a un 66,2% del total⁸⁹. Si bien es cierto que en un primer momento la principal aportación viene desde Vizcaya con un 38,6% y Cantabria, Álava, Burgos o Guipúzcoa con un 30%⁹⁰. En la siguiente representación (Figura 5.) podrán observar los porcentajes exactos de población migrante en la Ría en el tramo de 1887-1890. Tal y como venía anunciando existen cambios en los porcentajes según los tramos de la cuenca del Nervión en donde nos encontremos, pues los migrantes condicionan su marcha a unas preferencias y una cultura parecida a la del lugar de origen. Es por ello que las zonas mineras de Triano-Somorrostro presentan un mayor porcentaje de población castellanoleonesa con cerca de un 47%, un 25% en las áreas fabriles como Barakaldo y Sestao, y un 22,6% en Bilbao. Las regiones cantábricas por el contrario adquieren mayor importancia en las zonas portuarias, los núcleos de industria pesada y en Bilbao con un 41%.⁹¹

El caso más significativo de atracción de población de numerosas áreas fue el de Barakaldo, sede de la industria pesada siderometalúrgica y por supuesto de los Altos Hornos de Vizcaya. Como nos muestra Arbaiza Vilallonga, las provincias vascas son las máximas representantes de porcentaje de población residente en Barakaldo con un 40%, le sigue la Meseta Norte con un 30% y el área cantábrica con una media de un 15%. La proximidad, las semejanzas climáticas y geográficas hacen más que motivos suficientes para que las familias provenientes de la meseta norte y el área cantábrica sean las que engrosen los porcentajes de

⁸⁷ Ibidem, 73,74.

⁸⁸ GONZÁLEZ PORTILLA, M. *La consolidación de la...* *Op.cit.* p: 174,175.

⁸⁹ Estos porcentajes cambian luego el lugar donde decidan asentarse. En Ibidem, 175.

⁹⁰ GONZÁLEZ PORTILLA, M. "Inmigrantes Castellano-leoneses..." *Op.cit.* p: 67.

⁹¹ GONZÁLEZ PORTILLA, M. GARCÍA ABAD R. "Migraciones interiores y migraciones en familia..." *Op.cit.* p: [...].

migrantes asentados en Barakaldo. Son en palabras de la autora, las “condiciones socioculturales” las que fundamentalmente condicionan los movimientos de la población hacia un destino u otro. En cuanto a actividades económicas se refiere, la cuenca del Nervión se caracterizaría por la fuerte presencia de una extracción del carbón vegetal, trabajos ganaderos, transporte debido a la explotación del bosque y sobre todo un creciente sector siderúrgico. Este último además, traería consigo un inminente comercio del cual se aprovecharía el puerto de Bilbao y el resto de pequeños núcleos urbanos colindantes. Gracias a estos cambios en el comportamiento económico, familias de corte preindustrial pertenecientes al área cantábrica (Santander y Asturias), la Meseta Norte (Burgos, Soria). En cuanto a la región cantábrica, la provincia de Asturias expulsó población perteneciente del área central asturiana, esta de corte minero, véase Trubia, Langreo, Gijón u Oviedo. En cuanto a la todavía provincia de Santander se refiere, un pueblo destacaría sobre los demás, siendo este Guriezo con un 23,9% del total, le seguiría Santander, Reinosa, Castro-Urdiales, Bustablado o Liérganes. A esto debemos mencionar la propia Vizcaya y Guipuzcoa⁹².

La migración a esta nueva área metropolitana presenta grandes diferencias según las zonas de las que procedan y en donde sea su lugar de destino. Por ejemplo las zonas mineras de Triano y San Salvador del Valle presentan en torno a un 84% de población obrera dedicada a la mina, más está poco cualificada o se tratan de simples “peones” que elaboran tareas secundarias o de transporte. Si nos desplazamos a las áreas industriales de Barakaldo y Sestao, los obreros representan 86,5%, estos con una mayor cualificación. Es Bilbao la que presenta una mayor diversificación, en donde podemos encontrar una clase media, media-alta, amén de unas élites. Los obreros-jornaleros representan un 44,4% de la población. Las mujeres por el contrario, ya sean autóctonas o foráneas ocupan una actividad del 17,3% como sirvientes.⁹³ A continuación podrá observar en la (Figura 5.) las actividades socioeconómicas de Bilbao en donde se observan de forma clara los cambios de porcentaje en cuanto a población obrera se refieren. Este gran aumento se debe entre otras cosas al gran número de población migrante que llegó a la capital vizcaína. Aun así podemos observar un porcentaje de población dedicada a profesiones socioliberales. La mayoría de los sirvientes serán mujeres y migrantes desde la propia región de Vizcaya y áreas limítrofes⁹⁴.

Como han podido observar la intensa industrialización que sufre la cuenca del Nervión a partir de la segunda mitad del siglo XIX, hace por un lado que se proceda a

⁹² ARBAIZA VILALLONGA, M. “Movimientos migratorios y economías... *Op.cit.* pp: 110-114.

⁹³ GONZALEZ PORTILLA, M. *La consolidación de la...* *Op.cit.* pp: 172, 173.

⁹⁴ *Ibidem*, 173.

observar un crecimiento económico, este despegue repercute en que poblaciones situadas en áreas preindustriales como las zonas rurales lleven a cabo una migración hacia estos nuevos núcleos urbanos. La llegada de esta nueva inmigración produce una alteración en los procesos demográficos, haciendo crecer estas áreas y por consiguiente aumentando su urbanismo.

CONCLUSIONES

En esta elaboración hemos podido analizar las teorías sobre la migración existentes, las cuales son de real importancia y permiten dar una explicación al por qué de las decisiones a migrar. Desde finales del siglo XIX a lo largo del siglo XX los intelectuales han ido variando su método de estudio, de unos de carácter genérico a otros más individualistas. Tanto “*Pull and push*” como la teoría de las Redes Migratorias han intentado dar una respuesta a la decisión que lleva a las personas poner en marcha un viaje hacia un lugar de destino para asentarse y que estrategias utilizan para ello.

La elaboración ha comenzado con el estudio de la situación española tanto demográfica como económica y procesos migratorios interiores. Este mismo sistema se ha empleado en caso de País Vasco, pues estos tres puntos se entrelazan y confluyen, influyendo de manera directa entre ellos. Gracias a dichos datos hemos podido observar las grandes diferencias entre la situación genérica española y la vasca, tanto en demografía como en economía y migración. En España solo podemos hablar de verdaderas áreas industriales en la provincia de Barcelona ya a principios del siglo XIX, la propia capital y la Cuenca del Nervión a partir de la segunda mitad del siglo XIX. El caso de la Ría quizás sea el más curioso, pues asiste a una completa transformación en un corto periodo de tiempo. Esto hace que cambie tal y como hemos podido observar sus datos demográficos, ya más parecidos a los del resto de la Europa industrial. En cuanto al modelo productivo, hemos podido comprobar como surgen tres zonas claras en el área metropolitana con un desarrollo industrial, las cuales atraen a numerosos migrantes en busca de trabajo. Dicha población, ya sea de la propia provincia o de otras comunidades elaboran unas estrategias de traslado y unas preferencias de destino. Los nuevos asentamientos obreros en estas zonas serán testigos de un cambio de mentalidad en los nuevos obreros industriales, los cuales harán surgir la voz de nuevas ideologías como el socialismo o el arraigo del nacionalismo vasco.

En definitiva, podemos concluir que demografía, desarrollo económico y migración tienen una estrecha relación. Si bien estos pueden variar, pues cada región, ya sea de Europa

o del resto de España presenta unas características histórico-políticas propias que las diferencian de las demás y por supuesto la Ría de Bilbao no iba a ser una excepción.

ANEXO DE IMÁGENES

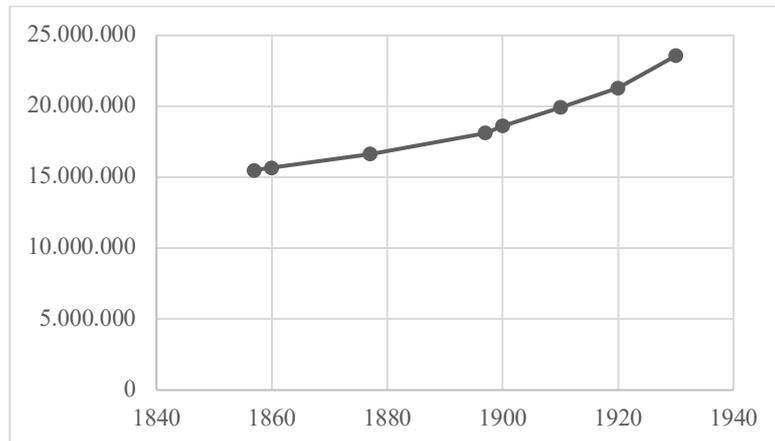


Figura 2.1. Evolución de la población española desde 1858 hasta 1930. Elaboración propia. Datos obtenidos en: LACOMBA, J.A. *Introducción a la historia...* p: 137. PAREDES, J. (Coord.) *Historia contemporánea de España...* p: 571.

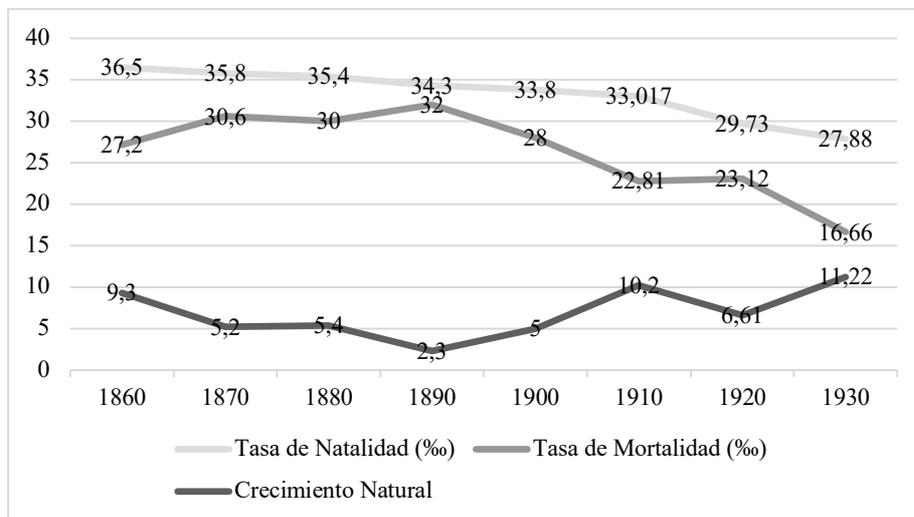


Figura 2.1. Tasas de Natalidad, Mortalidad y Crecimiento Natural en España (Segunda mitad del siglo XIX, primera mitad del siglo XX). Elaboración propia. Datos obtenidos en: LACOMBA, J.A. *Introducción a la historia...* p: 138. MENACHO MONTES, T. CABRÉ PLA, A.M. DOMINGO I VALLS, A. "Demografía y crecimiento..." p: 123.

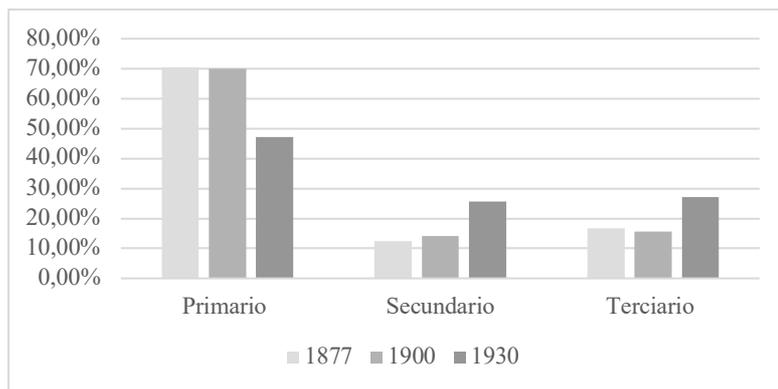


Figura 2.2. Sectores socioeconómicos de la población española (Primario, Secundario, Terciario). Elaboración propia. Datos obtenidos en PAREDES, J. (Coord.) *Historia contemporánea de...* p: 580.

Años	Porcentaje de la industria en el PIB	Porcentaje de la industria en el empleo
1850	13,61%	13,05%
1860	15,48%	13,50%
1870	18,43%	13,08%
1880	22,31%	13,29%
1890	25,49%	14,52%
1900	27,23%	14,56%
1910	27,29%	15,55%

Figura 2.2. Evolución de la Industria en su aportación al PIB y al empleo. Elaboración propia. Datos obtenidos en CARRERAS, A. TAFUNELL, X. (Coords.) *Estadísticas históricas de...* p: 360.

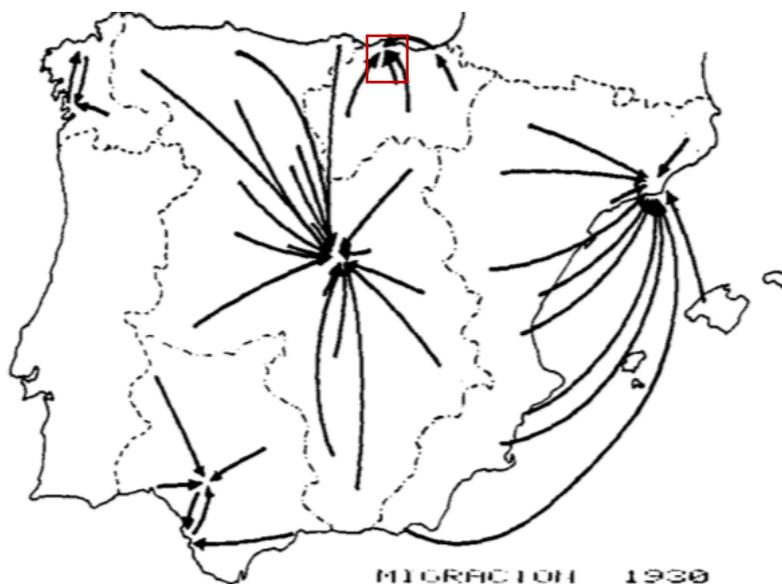


Figura 3. Movimientos migratorios en España en 1930. Obtenido en BERNABÉ MAESTRE, J.M. ALBERTOS PUEBLA, J.M. "Migraciones interiores en..." p: 177.

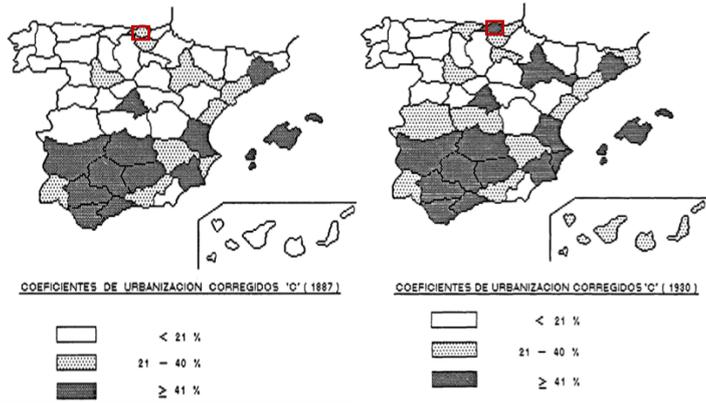


Figura 3. Comparación con los grados de urbanización en España entre 1887 y 1930. Obtenido en RODRIGO LUNA, G. “La población urbana en España... pp: 66,67.

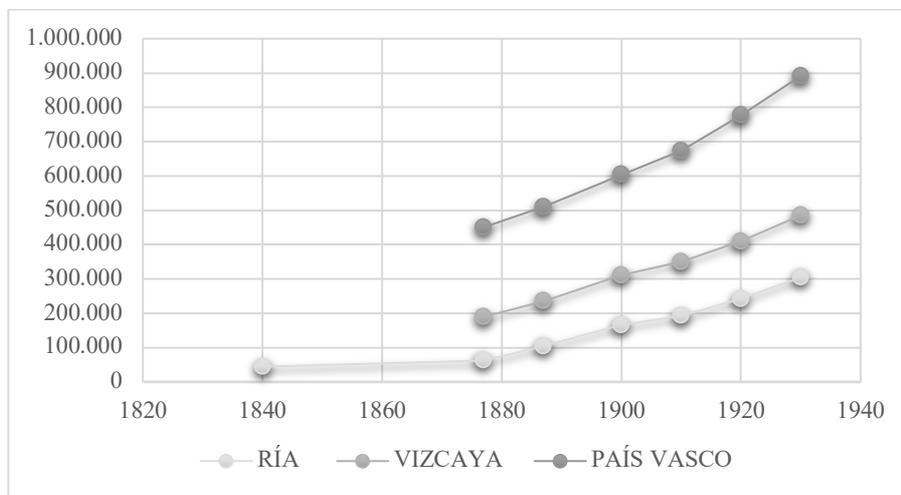


Figura 4.1. Gráfica sobre la evolución demográfica comparada de la Ría, Vizcaya y País Vasco. Elaboración propia. Datos obtenidos en GONZÁLEZ PORTILLA, M. GARCÍA ABAD R. “Migraciones interiores y migraciones... [...]”.

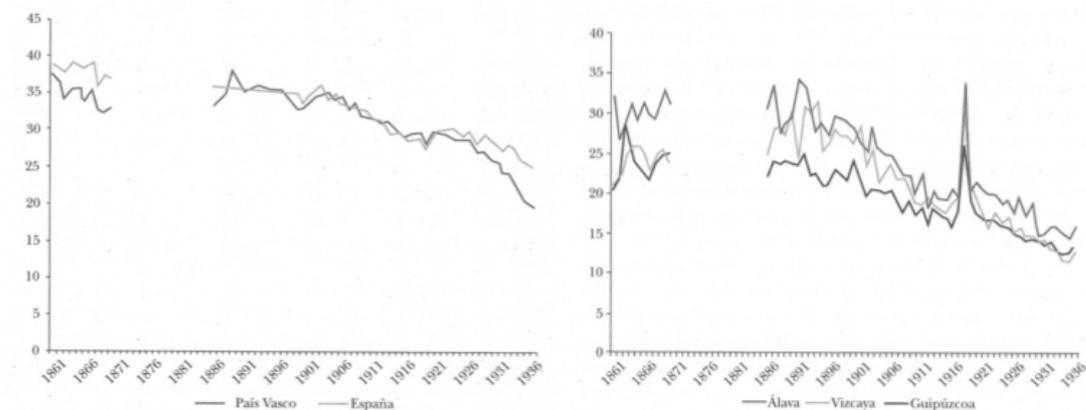


Figura 4.1. Evolución de las tasas de natalidad y mortalidad en País Vasco. Obtenido en GONZALEZ PORTILLA, M. *La consolidación de la metrópoli...* p: 98, 104.



Figura 4.2. Distribución de las industrias existentes en Vizcaya y porcentaje de población expulsada hacia Barakaldo. Obtenido en ARBAIZA VILALLONGA, M. "Movimientos migratorios y economías... p: 108.

ORIGEN	%
VIZCAYA	36,6
CASTILLA-LEÓN	28,5
ÁLAVA	7,1
SANTANDER	6
RESTO	21,8

Figura 5. Distribución de la población migrante a la Ría entre 1887-1890. Elaboración propia. Datos obtenidos en: GONZÁLEZ PORTILLA, M. "Inmigrantes castellanoleoneses en... p: 67.

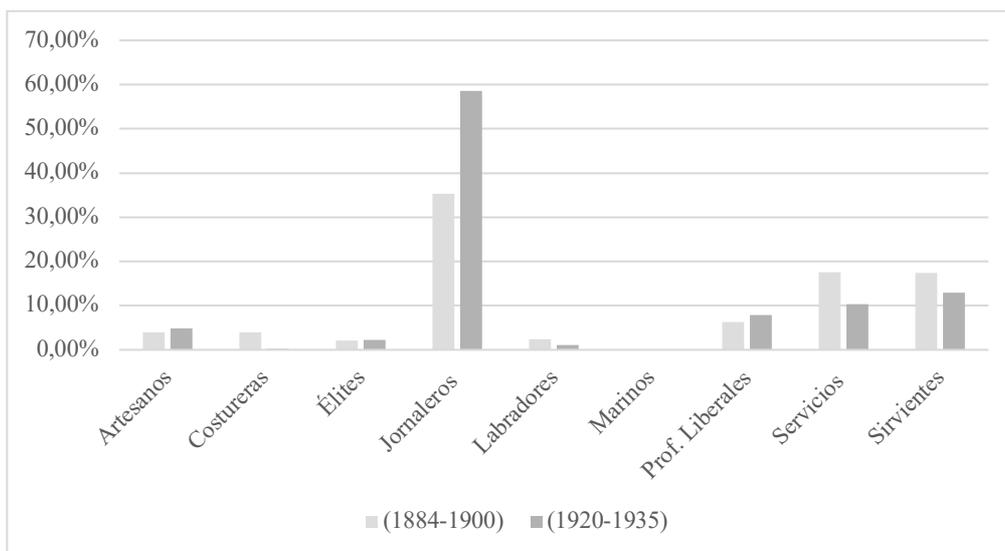


Figura 5. Actividades socioeconómicas en Bilbao. Página 34. Elaboración propia. Datos obtenidos en GONZALEZ PORTILLA, M. *La consolidación de la metrópoli...* p: 173.

BIBLIOGRAFÍA

- ARANGO, J. “ Las «Leyes de las migraciones» de E. G. Ravenstein, cien años después ”. *REIS: Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 32, 1985; pp: 7-26.
- ARBAIZA VILALLONGA, M. “Movimientos migratorios y economías familiares en el norte de España”. *Revista de Demografía Histórica*. 2-3. 1994; pp: 93-124.
- ARBAIZA VILALLONGA, M. “Las condiciones de vida de los trabajadores de la industria a finales del s. XIX a través de la morbi-mortalidad”. *Revista de Historia Industrial*. 8, 1995; pp: 65-97.
- BERNABÉ MAESTRE, J.M. ALBERTOS PUEBLA, J.M. “Migraciones interiores en España”. *Cuadernos de Geografía*. 39-40, 1986; pp: 175-202.
- CARRERAS, A. TAFUNELL, X. (Coords.) *Estadísticas históricas de España. Siglos XIX-XX. Volumen I*. Bilbao: Fundación BBVA, 1989.
- CASTELLS, L. DÍAZ FREIRE, J.J. LUEGO, F. (Et.al) “El comportamiento de los trabajadores en la sociedad industrial vasca (1876-1936)”. *Historia Contemporánea*, 4, 1990; pp: 319-340.
- DOMÍNGUEZ MARTÍN, R. CERUTTI PIGNAT, M. *De la colonia a la globalización. Empresarios cántabros en México*. Santander: Universidad de Cantabria, 2006.
- GARCÍA ABAD, R. “Un estado de la cuestión de las teorías migratorias”. *Historia Contemporánea*, 26, 2003; pp: 329-351.
- GÓMEZ REDONDO, R. “Morir infante o morir anciano”. *Historia Contemporánea*, 18, 1999; pp: 13-18.
- GONZALEZ PORTILLA, M. *La consolidación de la metrópoli de la ría de Bilbao*. Bilbao: Fundación BBVA, 2009.
- GONZÁLEZ PORTILLA, M. “Inmigrantes Castellano-leoneses en la Ría de Bilbao en la primera industrialización” *Studia Histórica*, 18, 2000; pp:59-78.
- GONZÁLEZ PORTILLA, M. GARCÍA ABAD R. “Migraciones interiores y migraciones en familia durante el ciclo industrial moderno. El área metropolitana de la ría de Bilbao”. *Scripta Nova*, 28, 2006. P: [...]. Disponible en <https://cutt.ly/yicNKWA> (Consulta 10/4/20)
- LACOMBA, J.A. *Introducción a la historia económica de la España contemporánea*. Madrid: Guadiana de publicaciones, 1972.
- MENACHO MONTES, T. CABRÉ PLA, A.M. DOMINGO I VALLS, A. “Demografía y crecimiento de la población española durante el siglo XX”. *Mediterráneo*

- económico*, 1, 2002; pp: 121-138. Disponible en <https://cutt.ly/VicjZlA> (Consulta 2/3/20).
- PAREDES, J. (Coord.) *Historia contemporánea de España (siglo XX)* Madrid: Ariel Contemporánea, 1998.
- MIRALLES, R. “La gran huelga minera de 1890. En los orígenes del movimiento obrero vasco”. *Historia Contemporanea*. 3, 1990; pp: 15-44.
- RODRIGO LUNA, G. “La población urbana en España, 1860-1930”. *Revista de Demografía Histórica*. 1, 1988; pp: 25-68.
- RUZAFÁ ORTEGA, R. GARCÍA ABAD, R. “La vida social en la zona minera vizcaína (siglos XIX-XX). Estado de la cuestión y algunas aportaciones”. *Historia Contemporanea*, 36, 2008; pp: 85-117.
- SERRANO, S. “Despegue, expansión, crisis y reconversión (1860-2000). la vida del eje industrial vertebrado por la Ría de Bilbao”. *Lan Herremanak*, 6, 2002; pp: 133-160.
- SILVESTRE RODRÍGUEZ, J. “Aproximaciones teóricas a los movimientos migratorios contemporáneos: Un estado de la cuestión”. *Historia Agraria*, 21, 2000; pp: 157-192.
- SILVESTRE RODRÍGUEZ, J. “Las emigraciones interiores en España, 1860-2007”. *Historia y política: Ideas, procesos y movimientos sociales*. 23, 2010; pp: 113-134.
- SILVESTRE RODRÍGUEZ, J. “Las emigraciones interiores en España durante los siglos XIX y XX: una revisión bibliográfica”. *Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural*. 2, 2002; pp: 227-248.
- VALERO LOBO, A. “El sistema urbano español en la segunda mitad del siglo XIX”. *Revista de Demografía Histórica*. 1, 1989; pp: 7-30.
- VICENS VIVES, J. “La industrialización y el desarrollo económico de España de 1800 a 1936”. *Revista de economía política*, 25, 1960. pp: 138-147.